

“LA VOZ DE LAS JUVENTUDES EN EL SISTEMA DE PROTECCIÓN”

**Participación Juvenil y Construcción de Ciudadanía A Través de los Medios
Alternativos de Comunicación: La Experiencia de la Red SOS por Colombia**

Maryory Liliam Orduz Acosta

Universidad Pedagógica Nacional UPN

Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano CINDE

Facultad de Educación

Maestría en Desarrollo Educativo y Social

Docente: José Armando Ruiz Calderón

Bogotá, Colombia

2025

Resumen

La presente sistematización es un ejercicio de reflexión y retrospectiva de la experiencia de participación juvenil del colectivo Red SOS, creada por participantes de la organización Aldeas Infantiles SOS en Colombia. El propósito es identificar las formas de participación y construcción de ciudadanía del colectivo, los logros y dificultades que han presentado y el rol de los medios alternativos de comunicación en este proceso; para finalmente evidenciar el impacto que ha tenido la Red SOS en los participantes y sus comunidades, así como plantear posibles caminos para fortalecer la participación juvenil en el sistema de protección.

Palabras clave: Participación juvenil, construcción de ciudadanía, medios alternativos de comunicación, Red SOS, Aldeas Infantiles SOS, juventudes, sistema de protección.

Tabla de Contenido

Introducción..... 4

Planteamiento del problema..... 6

Pregunta problémica..... 10

Objetivos..... 10

Antecedentes..... 11

La comunicación en los procesos de participación juvenil..... 12

Hallazgos de los antecedentes..... 20

Justificación..... 22

Marco teórico..... 25

Categorías de análisis..... 28

Metodología..... 36

Enfoque..... 37

Método..... 38

Técnicas e instrumentos metodológicos..... 40

Análisis..... 47

Entrevista semiestructurada..... 47

Revisión documental..... 59

Conclusiones..... 66

Referencias..... 74

Anexos.....79

Participación Juvenil y Construcción de Ciudadanía A Través de los Medios Alternativos de Comunicación: La Experiencia de la Red SOS por Colombia

¿Quién no se sintió incomprendido en la adolescencia? ¿Quién no quería gritarle al mundo lo que sentía? ¿Quién no quería destruir el mundo y volverlo a armar a su manera? Esta investigación surge, precisamente, del interés en indagar por las dinámicas, relaciones y tensiones que se presentan en los y las adolescentes y jóvenes. Pretende abordar los diferentes conflictos, acuerdos y transformaciones propios de esta etapa e identificar cómo el entorno social configura ciertos aspectos de su desarrollo y cómo los y las jóvenes a su vez impactan el contexto donde se encuentran.

Para entender estas dinámicas, es necesario comprender la relación que tienen los y las jóvenes con el territorio que habitan y con la comunidad de la que hacen parte, cómo se dan las relaciones de poder en los diferentes contextos en los que se desarrollan y cómo van formando su identidad a partir de esas relaciones.

De igual forma, entender la importancia de la familia o los referentes de cuidado que hacen parte de la formación de los y las jóvenes, cómo influyen los modos de crianza, los vínculos de afecto y la educación en el desarrollo cognitivo, emocional y social de los y las adolescentes y jóvenes.

Sin embargo, esta investigación se enfocará en los y las adolescentes y jóvenes que hacen parte del sistema de protección, es decir aquellos que han perdido el cuidado de su familia o tienen una medida de protección por alguna vulneración de sus derechos; y en sus formas de participación, entendiéndolos como sujetos de derechos, a quienes se les debe garantizar espacios de participación, expresión y recreación para el libre desarrollo de su personalidad y para convertirse en sujetos políticos constructores de nuevas ciudadanías.

Por esto, partimos de la concepción que tienen los y las jóvenes sobre participación, ciudadanía y también cómo entienden a la comunicación en estos procesos, pues es por medio de esta que se transmiten los saberes, costumbres, creencias y el sentido de realidad que ellos y ellas habitan. La comunicación se vuelve fundamental en la medida que les permite también expresarse, incidir y transmitir sus inconformismos, ideas y nuevas formas de entender el mundo.

En este sentido, el **objeto de esta investigación** es la relación de los adolescentes y jóvenes con la participación, cómo la entienden, la viven y cómo se puede potenciar por medio de la comunicación. Por eso, nos adentraremos a conocer sus formas y espacios de participación, cómo hasta el momento han logrado organizarse y avanzar de acuerdo con sus intereses y preocupaciones; indagar por sus capacidades y logros, así como por sus dificultades y los obstáculos que se puedan presentar en este proceso.

El propósito de esta investigación es reconstruir junto a los y las adolescentes y jóvenes aquellos saberes, memorias y experiencias en torno a la participación, sus formas de expresión y organización. Para esto realizaremos una **sistematización de experiencias**, con la participación de ocho jóvenes, de diferentes territorios a nivel nacional, quienes por medio de entrevistas nos darán cuenta de la experiencia de la Red SOS. Además, realizaremos una revisión documental de archivos de la organización Aldeas Infantiles SOS, para entender el contexto en el que se creó la Red SOS y la relación de los participantes con la organización.

En este documento encontrarán el planteamiento del problema con el contexto general de la niñez y la adolescencia y las dificultades para ejercer su derecho a la participación, la pregunta problémica y objetivos que guían la investigación, el estado del arte sobre participación juvenil, construcción de ciudadanía y medios alternativos de comunicación, la justificación y marco teórico que soportan esta investigación, la metodología e instrumentos que se implementaron, y finalmente el análisis y conclusiones que evidencian los resultados de este trabajo.

Planteamiento del problema

En este apartado, nos adentraremos a entender la relación -o tensión- que existe entre lo establecido por la ley colombiana y la realidad práctica de los y las jóvenes de nuestro país en torno a la participación; para identificar las diferencias, los problemas que se pueden estar generando y una posible solución o escenario ideal.

En la Constitución Política de Colombia (1991), se define al Estado “social de derecho” como una república “democrática, participativa y pluralista”, esto quiere decir que la participación, además de ser un derecho ciudadano, es una característica constitutiva del Estado colombiano y que el pueblo tiene la soberanía de legislar, juzgar, administrar y controlar el poder público a través de sus representantes o directamente; es la democracia la que reconoce y legitima el derecho a la participación de los individuos y la sociedad.

Según el Artículo 103 de la Constitución colombiana, “Son mecanismos de participación del pueblo en ejercicio de su soberanía: el voto, el plebiscito, el referendo, la consulta popular, el cabildo abierto, la iniciativa legislativa y la revocatoria del mandato” y es deber del Estado contribuir a la organización, promoción y capacitación de la sociedad civil en este sentido, para que creen mecanismos democráticos de representación en las diferentes instancias de participación, concertación, control y vigilancia de la gestión pública. (Constitución Política de la República de Colombia, 1991, art. 103).

El ejercicio de las acciones administrativas o judiciales para el control de las actividades del Estado y el efectivo cumplimiento de los derechos colectivos, también son formas de participación; como lo es el derecho de petición, la acción de cumplimiento, la acción popular, la solicitud de aplicación de sanciones penales o disciplinarias y la acción pública institucionalidad, entre otras (Corte Constitucional de Colombia, Sentencia C-150/15, 2015).

De acuerdo con lo anterior, se puede afirmar que los y las jóvenes como sujetos de derechos tienen también el derecho a participar en los asuntos que los afecten, como está expreso en el Artículo 45 de la Constitución, sobre los derechos sociales, económicos y culturales, "El adolescente tiene derecho a la protección y a la formación integral. El Estado y la sociedad garantizan la participación activa de los jóvenes en los organismos públicos y privados que tengan a cargo la protección, educación y progreso de la juventud" (Constitución Política de la República de Colombia, 1991, art. 45).

Es decir que los y las jóvenes, sin importar su etnia, religión, género o condición social, económica o cultural, tienen el derecho a organizarse e incidir en las diferentes instancias de participación definidas por el Estado y demás formas que no afecten los derechos de otros. Para esto es necesario que conozcan sus derechos y tengan acceso a la información de cómo participar en las decisiones que los involucran, para aportar desde sus propios intereses al marco legal y la garantía de sus derechos.

Sin embargo, como la mayoría de las leyes en Colombia, lo que se ha definido en la Constitución relacionado con la participación dista de la realidad de la ciudadanía, en este caso de los y las jóvenes específicamente, quienes muchas veces desconocen sus derechos y los espacios de participación en los que pueden incidir; o incluso no tienen el interés de participar en los asuntos que consideran "de adultos", aunque esto les afecte directamente en sus oportunidades, desarrollo y proyectos de vida.

Lo anterior se puede entender como un problema en la medida que las leyes hechas por adultos están pensadas para los mismos adultos, en la mayoría de los casos no se tiene en cuenta a los niños, niñas, adolescentes y jóvenes, ni cómo esas decisiones pueden afectarlos. Incluso a lo largo de la historia se les han considerado inferiores, faltos de conocimiento, experiencia y discernimiento para poder elegir lo que es mejor para ellos y ellas, por esto han sido los adultos los encargados de decidir las condiciones de la niñez y la adolescencia.

A nivel internacional se ha avanzado en políticas que definen y promueven los derechos de la infancia y la adolescencia, como es la Convención sobre los Derechos del Niño, en Colombia tenemos la Política Nacional de Infancia y Adolescencia (2018-2030) y el Código de Infancia y Adolescencia (Ley 1098 de 2006), que buscan garantizar los derechos de esta población, sin embargo, los niños, niñas y adolescentes no dejan de ser las principales víctimas de todo tipo de violencias y vulneración de derechos.

De acuerdo con cifras del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar – ICBF, durante el 2025, ingresaron 47.174 niños, niñas y adolescentes al proceso administrativo de restablecimiento de derechos (PARD), es decir que fueron víctimas de alguna vulneración de sus derechos y por esto tienen una medida de protección, en algunos casos han perdido el cuidado de su familia por esta situación; la principal causa es la violencia sexual, seguido de omisión o negligencia y falta absoluta o temporal de responsables.

Esta situación de la niñez y la adolescencia en Colombia nos demuestra que, más allá de las políticas, seguimos en una sociedad adultocéntrica y en la que a diario se evidencian múltiples expresiones de violencia, en donde la niñez y adolescencia son las más susceptibles a que se les vulneren sus derechos. Esta problemática impacta directamente la vida y desarrollo de los niños, niñas y adolescentes que crecen en un entorno de desprotección y violencia que afecta sus relaciones y por ende su forma de interactuar con el mundo.

Por esto es importante resolver este problema, al atender las necesidades de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes se está fortaleciendo la base de la sociedad y se promueve que haya un verdadero cambio social para las nuevas generaciones; si garantizamos sus derechos crecerán en un entorno más protector, garante de sus derechos y con más oportunidades para cumplir sus proyectos de vida e impulsar el desarrollo social.

Es evidente que las políticas creadas para garantizar los derechos de los niños, niñas y adolescentes en Colombia no están siendo suficientes para acabar con las problemáticas que los

afectan, a diario se presentan casos de vulneración de sus derechos, entre estos el derecho a la participación que es fundamental en la construcción de una sociedad democrática y justa.

Por lo anterior, la presente investigación se centrará en las dificultades que tienen los niños, niñas, adolescentes y jóvenes para generar espacios de participación y desarrollar procesos de comunicación alternativa, y la responsabilidad que tenemos todos y todas como adultos en aportar para que se garanticen sus derechos. Se pretende evidenciar los aportes de la comunicación alternativa en los procesos de construcción de ciudadanía y participación juvenil, específicamente en los adolescentes y jóvenes que hacen parte del sistema de protección en Colombia.

Pregunta problémica

¿Cómo fortalecer los procesos de participación y construcción de ciudadanía de los y las adolescentes y jóvenes, que hacen parte de la Red SOS vinculados al sistema de protección en Colombia, a través de los medios alternativos de comunicación?

Objetivos

General:

Analizar los aportes de la comunicación alternativa en los procesos de participación y construcción de ciudadanía de los y las adolescentes y jóvenes, que hacen parte de la Red SOS vinculados al sistema de protección en Colombia.

Específicos:

- Identificar las formas de **participación** y construcción de ciudadanía de los y las adolescentes y jóvenes que hacen parte de la Red SOS por Colombia.
- Describir los procesos de **participación** y construcción de ciudadanía, con las oportunidades y las dificultades que presentan los y las adolescentes y jóvenes que hacen parte de la Red SOS por Colombia.
- Explicar los aportes de la **comunicación alternativa** en los procesos de participación y construcción de ciudadanía que desarrollan los y las adolescentes y jóvenes que hacen parte de la Red SOS por Colombia.

Antecedentes

Antes de iniciar con la investigación sobre los procesos de participación de los y las adolescentes y jóvenes que hacen parte de la Red SOS vinculada al sistema de protección en Colombia, se realizó una indagación previa sobre investigaciones relacionadas con el tema. Para esto se definieron los siguientes criterios de búsqueda: investigaciones realizadas desde el 2010 hasta la actualidad, que se hayan desarrollado en Latinoamérica, se tuvieron en cuenta artículos académicos y proyectos de grado de maestría, y la búsqueda se realizó a través de las plataformas de Scielo, Redalyc, Dialnet, revistas académicas y repositorios de universidades (ver Anexo 1).

Con estos criterios de búsqueda, se identificaron quince artículos y proyectos de investigación que cumplieran con las características y otros diecisiete que, aunque se relacionaban con el tema, eran de otros países o se publicaron antes del 2010. En cuanto a la fecha de publicación de los documentos seleccionados, se puede afirmar que hubo un auge del tema de participación juvenil entre el 2010 y 2015, que luego disminuyó y solo volvió a tener un número representativo de investigaciones hacia el 2019, pero desde entonces a la actualidad son casi nulas las investigaciones en ese sentido (ver Figura 1).

De los documentos seleccionados diez corresponden a proyectos de investigación y cinco a artículos académicos; nueve de estos se realizaron en Colombia, cuatro en México y dos son de Argentina y Ecuador. Esto nos permite tener un panorama de los países en Latinoamérica que más han abordado el tema y su posible relación con el auge de movimientos sociales, culturales y juveniles destacados que llamaron la atención de la academia. En Colombia se destacan Bogotá y Medellín como las principales ciudades con publicaciones relacionadas con la participación juvenil y en segundo lugar se encuentra Cali que también ha desarrollado investigaciones de este tema (ver Figura 2 y 3).

Figura 1:



Figura 2:



Figura 3:



Gráficas sobre las características de los antecedentes. Creación propia. 2025.

La comunicación en los procesos de participación juvenil

En cuanto a las temáticas abordadas se encuentra que diez de las publicaciones identificadas indagan sobre la relación de la comunicación en los procesos de participación y construcción de ciudadanía de los jóvenes. De estas publicaciones seis analizan diferentes acciones de comunicación alternativa y sus aportes en los procesos de participación política, incidencia y movilización social, dos de estas en Argentina y cuatro en Colombia. Mientras las otras cuatro publicaciones, que son de México, se enfocan en el uso de las TIC y las posibilidades de participación en esta ciudadanía globalizada, digital e hiperconectada, además de analizar los

nuevos lenguajes y formas de interacción que crean los jóvenes por medio de estas herramientas.

La comunicación y la participación juvenil en Latinoamérica.

En el artículo “Ciudadanía juvenil y nuevas formas de participación a través de la conectividad”, Fernández (2012) afirma que estas nuevas formas de participación juvenil por medio de las TIC generan un cambio en lo que se entiende por ciudadanía y en la identidad de los mismos jóvenes. También hace un énfasis en que no se trata solo de tener acceso a estas herramientas o a la información sino tener las habilidades para saber manejarlas y concluye afirmando que hay muchas formas de participación más allá de la esfera política y las instituciones, que son las formas menos legítimas para los jóvenes que no les permite expresarse y construir colectivamente.

También desde México, Portillo (2015), hace un análisis del uso de las TIC en un colectivo juvenil, en su artículo “Construcción de ciudadanía a partir del relato de jóvenes participantes del #YoSoy132”, y desde sus narrativas explora cómo la historia personal de cada joven, su contexto y acceso a las TIC influye en la concepción que tienen de la participación política y la construcción de ciudadanía. “La Web 2.0, espacio natural de encuentro para los jóvenes, se convierte en herramienta de organización para la participación política. Pero aparece no como algo ajeno, sino como elemento constitutivo de la acción política juvenil” p. 9.

En el mismo año, Domínguez y López (2015), publican su artículo " Uso de las redes sociales digitales entre los jóvenes universitarios en México. Hacia la construcción de un estado del conocimiento”, en el que recogen el análisis de diversas investigaciones relacionadas con jóvenes, educación y redes sociales del 2004 al 2014. Entre los hallazgos, se resalta la identificación del uso de las redes sociales como herramientas de aprendizaje, pero también para la interacción, organización y construcción de ciudadanía de los jóvenes. Se concluye también que falta capital tecnológico para los docentes, y que los jóvenes son los principales

consumidores y replicadores del contenido de redes sociales. Sin embargo, faltan estudios en otros contextos fuera de las universidades, sobre jóvenes y participación política, para identificar avances, desafíos y futuras líneas de investigación.

Las redes sociales son una herramienta eficaz de contrainformación, convocatoria y movilización (...) ven a las redes sociales como una extensión de su vida personal (p. 64). Destacan que los universitarios suelen tener un alto seguimiento de temas sociales en red, pero una baja participación presencial (física) en actividades políticas (p. 65)

Por su parte, Piña Osorio, Pérez-Castro y García Reyes (2019), en el artículo “La participación ciudadana de los jóvenes a través de los medios alternativos”, profundizan en los diversos sentidos, propósitos y tipos de participación juvenil que responden a sus propios intereses, y se enfocan en el rol de los medios alternativos en estos procesos de participación. Se destacan tres habilidades para la participación por medio de las TIC: la capacidad de estar informados, las habilidades para la indagación y comunicación, y las habilidades para la participación y la acción responsable.

En otras experiencias latinoamericanas, encontramos el artículo “Medios comunitarios como ejercicio de ciudadanía comunicativa, experiencias desde Argentina y Ecuador”, de Cerbino y Belotti (2016), quienes analizaron dos estudios de caso de medios alternativos de comunicación, indagando por sus orígenes, propósitos, temáticas, organización interna, relacionamiento externo, estrategias de sostenimiento y posturas frente al contexto.

Se encontró que los medios alternativos de comunicación tienen una estrecha relación con su contexto social y territorial, además los contenidos desarrollados por la comunidad están relacionados con sus necesidades e intereses. Con esto se concluye que los medios alternativos de comunicación aportan a las organizaciones sociales, la construcción de ciudadanía y el

cambio social a nivel local; sin embargo, tienen el reto de generar redes y compartir experiencias para unirse a intereses regionales, nacionales o globales que generen mayor impacto.

Los medios populares, alternativos y comunitarios de comunicación constituyen una herramienta crítica para el control social de los poderes mediáticos tradicionales y para el empoderamiento ciudadano y la participación activa en la esfera pública (...) que apunta a la producción de contenidos que están anclados al contexto en el que el medio y sus integrantes actúan (p. 2) (...) en tanto espacios de ejercicio de la ciudadanía comunicativa: ponen en escena la capacidad de los ciudadanos de ser sujetos de derecho en el terreno de la comunicación pública (p. 5).

La última publicación internacional consultada fue el artículo académico “La disputa por lo público en América Latina: Las juventudes en las protestas y en la construcción de lo común”, del argentino Vommaro (2014), quien hizo un análisis de la participación activa de los jóvenes en las movilizaciones sociales de América Latina, las cuales se enmarcan en unas dinámicas globales que impulsan estas manifestaciones políticas, además de resaltar las diferentes iniciativas juveniles para incidir en las instituciones y también sus formas alternativas de participación.

El autor se centra en la experiencia de San Pablo en Brasil, caracterizada por las manifestaciones juveniles y otras formas disruptivas de participación e incidencia en la esfera pública, en las que se resalta la lucha por lo público más allá de lo estatal, por defender lo común. También se destaca el uso de las redes sociales para visibilizar estos procesos que Vommaro define como la “culturización y estetización de la política”.

La comunicación y la participación juvenil en Colombia.

En el artículo " La comunicación como proceso de construcción de ciudadanía y de agencia política en los colectivos juveniles", Valencia (2010) analiza las formas de organización, acción y comunicación de diecisiete colectivos en Colombia, que participan en diferentes

escenarios (políticos, deportivos, culturales) con determinados propósitos, donde la comunicación permite mayor visibilidad a la acción colectiva.

Las estrategias de organización y de comunicación enriquecen este enfoque de la política con el que proponemos analizar las prácticas juveniles, como expresiones ciudadanas, pues es por medio de la acción comunicativa que los miembros de estas agrupaciones se toman los espacios, construyen los escenarios y generan movilizaciones, para darles sentido a sus colectivos e inscribirlos en el campo de la política. (Valencia, 2010, p. 10).

Por su parte, Gayón, Gallego y Salinas (2020), en su artículo “Construcción de ciudadanía desde la comunicación. Una mirada desde dos colectivos de jóvenes de Bogotá”, analiza las percepciones sobre ciudadanía de dos colectivos de instituciones educativas, a partir de sus saberes, prácticas y el rol de la comunicación para la producción de sentido de estos colectivos que resignifican el cuerpo, los roles de género y las prácticas escolares, convirtiéndose en espacios alternativos de educación y expresión.

También se han realizado artículos académicos sobre el aporte de la comunicación alternativa en los procesos de participación política, como es el caso del artículo “Incidencia política de la juventud vallecaucana en la formulación de políticas públicas ambientales” de Otalvaro y Obando (2010), quienes analizaron el impacto y los retos que presenta la juventud vallecaucana en los procesos de incidencia en la formulación de políticas ambientales, resaltando el uso de medios alternativos de comunicación para promover la conservación, protección y educación ambiental a nivel local y regional.

De igual forma, en el artículo “Colectivos juveniles como formas participativas de construcción de ciudadanía activa”, Pabón (2013) hace una caracterización de los colectivos juveniles y su relación con la comunicación, la participación y construcción de ciudadanía, en contra posición al poder hegemónico y las formas tradicionales de organización política.

Resaltando el rol protagónico de los jóvenes en la búsqueda de cambios sociales, quienes, a través de sus estructuras organizativas, fomentan formas de comunicación participativa que generan un mayor sentido de pertenencia en comparación con las formas de participación tradicionales.

En este sentido, se encontraron investigaciones situadas que responden a un análisis de una situación política concreta en determinado territorio, como es el caso del artículo “La participación ciudadana del sector juvenil en la construcción de la política pública de juventud de Bogotá durante el gobierno de Luis Eduardo Garzón, 2005-2008” de Ávila Hernández y Alvira Briñez (2012), quienes hacen un análisis de la relación que hay entre las concepciones, percepciones y prácticas de la participación política juvenil en las localidades de Fontibón y Antonio Nariño, en ese periodo de tiempo.

De esta investigación se concluye que no hubo una participación representativa de los jóvenes, falta articulación con el Estado, capacidad institucional y metodologías para darle continuidad a las políticas públicas y garantizar su implementación a largo plazo. Se destaca la necesidad de fortalecer las capacidades de participación de la ciudadanía y los medios de comunicación surgen como una herramienta fundamental en este proceso:

“Se requieren procesos de formación reales para la participación y la democracia en los ámbitos educativo y familiar, ya que una capacitación frente a qué es una política pública y por qué es importante la participación, realizada en un par de talleres, genera muy poco efecto. Se requiere, entonces, tener un diálogo permanente con los jóvenes acerca de la importancia de lo político, de sus derechos, de las situaciones que viven, y para eso se propone hacer campañas a través de medios de comunicación como la radio y la televisión” (Ávila y Alvira, 2012, p. 16).

En Antioquia también se encontraron investigaciones relacionadas con la participación de las juventudes en el ámbito político, como es el caso del artículo “Participación política juvenil en el posacuerdo: una mirada a los casos de los municipios de San Carlos y de San

Francisco en el departamento de Antioquia, en Colombia”, en el que Cardona (2019) realiza un análisis comparado de la participación política juvenil en los planes de desarrollo municipales de 2012 y 2016, antes y después del acuerdo de paz, en territorios que fueron escenarios de conflicto interno en Antioquia.

Se analizó la incidencia de los planes de desarrollo municipal en la participación juvenil, la implementación del acuerdo de paz y el resultado de entrevistas a funcionarios de entidades educativas; evidenciando que el acuerdo de paz ha impulsado los mecanismos formales de participación política, sin embargo, los jóvenes de estos municipios no hacen uso de estas formas de participación, debido a la falta de garantías, y prefieren las formas “no tradicionales” que son percibidas como mecanismos más efectivos para hacer sentir su voz “de este modo, la participación es acción e intención, ya que, si no se manifiesta el deseo con acciones, no hay participación política” (Cardona, 2019, p. 8).

Por su parte, Acosta y Garcés (2010) en el artículo “Ámbitos y escenarios de participación política juvenil de Medellín”, exponen las prácticas desde las que los jóvenes construyen ciudadanías, identificando los colectivos, organizaciones o redes de las que hacen parte, así como los ámbitos en los que se desarrollan, que los clasificaron en seis categorías: político instituido, político desde la disidencia y la resistencia, reconocimiento de la diversidad, social-comunitario, lúdico y deportivo, y estético.

En esta investigación se define la participación política juvenil a partir de las experiencias encontradas en Medellín, de las que se resaltan dos hallazgos importantes: primero, que las juventudes son diversas, así compartan el mismo momento histórico, el contexto social y las experiencias individuales marcan las diferencias, por lo que no es posible homogenizar a los y las jóvenes de una época y lugar determinado, para indagar acerca de la participación política juvenil es necesario preguntarse por la condición juvenil; en segundo lugar, se evidencia que las temáticas que más movilizan y congregan a las juventudes están

relacionadas con el arte, la música, la cultura, el deporte, más allá de los grandes ideales de transformación social:

Los y las jóvenes son más proclives a luchar por las "pequeñas causas" y por los asuntos cercanos a su cotidianidad, que a hacerlo por proyectos o por ideales cuyo alcance sea a largo plazo. Esta condición puede encontrar su explicación en el carácter efímero, flexible y discontinuo que exhiben las organizaciones juveniles (Acosta y Garcés, 2010, p. 74).

Entre los antecedentes relacionados con comunicación y participación juvenil en Colombia encontramos investigaciones de tipo documental, que buscan a partir de textos ya existentes encontrar similitudes, diferencias, dilemas o problemáticas para teorizar y generar nuevo conocimiento a partir de ese análisis. La investigación "Ciudadanía juvenil: una breve revisión" de Silva-Nova et al. (2015), hace una revisión de antecedentes relacionados con la categoría de ciudadanía y representaciones sociales de la política en jóvenes que participan en organizaciones sociales, políticas, económicas y culturales de Villavicencio, para identificar y contrastar diferentes posturas, así como caracterizar las particularidades de la participación juvenil, sus luchas que están relacionadas con el contexto cotidiano, las dificultades que tienen para ejercer su participación y las representaciones sociales que tienen del sistema político, económico, cultural y social que habitan.

Reguillo (2003) afirmó que en América Latina esa transformación en las formas de organización juvenil y su vínculo con la participación política evidencia que ahora los jóvenes privilegian participar en "redes informales", construidas para fines concretos e inmediatos, más que a través de organizaciones formales y fuertemente estructuradas. (p. 66). (Silva-Nova et al., 2015, párr. 49)

En esta investigación, además de analizar la complejidad de la categoría de ciudadanía y su relación con la juventud, evidencia las diferencias y distancias que existen entre las formas de participación tradicionales y las formas de organización, expresión y participación de los

jóvenes; siendo la acción colectiva su principal estrategia. Sin embargo, teniendo en cuenta que el concepto de ciudadanía y su relación con la juventud es cambiante, se hace necesario investigar sobre la subjetividad política actual de los jóvenes, para desarrollar estrategias de formación y fortalecimiento del ejercicio de la ciudadanía.

Por su parte, Arias y Alvarado (2015), en su investigación “Jóvenes y política: de la participación formal a la movilización informal”, hacen un análisis más profundo sobre el concepto de “juventud” desde diferentes dimensiones: bio-psicoevolutiva, sociohistórica y cultural-política, además de una revisión de la relación de los “jóvenes” con la “política” de manera formal e informal, para finalmente valorar la diversidad que representa la juventud en sus formas de participación y expresión, “a través de acciones colectivas y de movimientos sociales, ponen en tensión lo hegemónico, resignifican el lugar que tradicionalmente se les ha asignado y critican la visión universalizante del mundo que desconoce las construcciones locales” (Arias y Alvarado, 2015, párr. 41).

De esta manera, se concluye que la relación de los jóvenes con la política va más allá de las formas tradicionales e informales de participación, que suelen ser estadocéntricas y responder a la necesidad de ejercer la ciudadanía; sino que la política se construye en las relaciones cotidianas, en los acuerdos con otros, según intereses individuales y colectivos, es decir desde un enfoque más sociocéntrico.

Hallazgos de los antecedentes

A partir de los antecedentes internacionales, encontramos que en los últimos años se ha profundizado el análisis en las TIC como espacio de aprendizaje, encuentro, socialización, organización y participación natural de los jóvenes, donde se informan de lo que sucede en el mundo, se comunican y participan desde las posibilidades que les brindan las redes; este contexto ha cambiado a las nuevas generaciones y su forma de interactuar. En cuanto a otras formas de comunicación alternativa, se evidencia que son procesos locales, con necesidades

específicas de determinado territorio y población, que no suelen tener un impacto fuera de su propio contexto.

En el ámbito nacional, las investigaciones se han centrado en analizar las dinámicas de determinados colectivos, sus formas de organización, participación, movilización y los intereses que los convocan, donde la comunicación tiene un rol fundamental en todo el proceso y permite visibilizar la acción de los colectivos. También se ha hecho énfasis en caracterizar a las juventudes, resaltando que son diversas y están permeadas tanto por su contexto como por sus vivencias personales; de igual forma, se ha indagado por sus formas de participación política, desde la incidencia en medios tradicionales de participación hasta las acciones populares y comunitarias de movilización social.

Una de las principales conclusiones de estos antecedentes, es que los colectivos juveniles suelen ser organizaciones temporales, intermitentes y dispersas que se adaptan a las necesidades de determinado momento, lugar y comunidad, es decir que sus objetivos son a corto plazo y están relacionados con su entorno cotidiano, en donde el arte, la cultura y los deportes tienen un lugar prioritario y predomina el uso de medios alternativos de comunicación y participación sobre los medios tradicionales.

Por lo anterior, se puede afirmar que las formas tradicionales de participación juvenil han cambiado y que los colectivos de jóvenes ya no son organizaciones rígidas que persiguen cambios estructurales y de largo plazo, sino que responden a temas coyunturales y sus formas de participación, comunicación y expresión son diversas y dinámicas, como lo son las juventudes en sí mismas.

Justificación

Los antecedentes relacionados con la participación juvenil, la construcción de ciudadanía y los medios alternativos de comunicación, evidencian una tendencia hacia el análisis de las TIC y el uso que le dan los y las jóvenes como plataformas globales de comunicación, mientras otros medios alternativos se quedan relegados a procesos de participación e incidencia local. También se encuentra una amplia caracterización de las juventudes, de los diferentes colectivos juveniles y sus formas de participación política.

El aporte de esta investigación a las ciencias sociales parte del enfoque en la comunidad, es decir que no hace un análisis de los procesos de participación de la juventud en general o de grupos de jóvenes determinados por instituciones educativas o que habitan un mismo territorio, sino que busca analizar los procesos de participación juvenil de los adolescentes y jóvenes que hacen parte de la Red SOS vinculados al sistema de protección, es decir que se han vulnerado sus derechos y por esto han crecido separados de su familia, o que se encuentran en situación de vulnerabilidad y riesgo de perder el cuidado de su familia.

Con este aspecto en común de los y las jóvenes, que habitan diferentes territorios del país y han crecido en diferentes contextos, encontraremos si sus intereses y demandas son similares, analizaremos sus formas de organización, comunicación y participación. De esta manera, la presente investigación les aportará a las ciencias sociales la mirada de un sector de la población que también ha sido invisibilizada y que por ser parte del sistema de protección requiere especial atención, teniendo en cuenta que han sido víctimas de alguna vulneración a sus derechos, deben ser escuchados y protegidos de manera prioritaria.

A demás esta investigación aporta experiencias y procesos particulares que pueden fortalecer la participación juvenil en otros contextos y conectar ideales, sin perder las particularidades de cada población y territorio, socializar diferentes experiencias puede conectar

realidades, sentimientos y vivencias de jóvenes que, a pesar de las diferencias, encuentran aspectos en común y puede incentivar una movilización social ampliada y diversa.

Ante un mundo cada vez más globalizado, estandarizado, que busca homogenizar a las juventudes, destacar procesos locales de participación es volver a despertar el interés por lo comunitario, generar conciencia del contexto que habitamos y que nuestra acción puede mantener o transformar dinámicas sociales que se han normalizado. La participación juvenil está en constante cambio y es necesario indagar a profundidad sobre las intenciones y motivaciones de los y las jóvenes, que finalmente están conectadas con su forma de entender y relacionarse con el mundo.

Esta investigación, además de visibilizar los procesos de participación juvenil de adolescentes y jóvenes que hacen parte del sistema de protección en Colombia, les brindará a los participantes una reflexión externa sobre el proceso que llevan, los logros, dificultades y retos a los que se enfrentan para continuar con mayores claridades hacia lo que les interesa y de las formas que les interesa.

Los aportes a la participación activa de los y las jóvenes no dependerán de las conclusiones de la investigadora, sino que se darán en el mismo proceso investigativo y dependerá del involucramiento de los y las jóvenes para lograr un análisis a profundidad del proceso y también apuestas más interesantes y pertinentes que vayan en coherencia con la realidad, las posibilidades y los intereses de las juventudes.

Finalmente, podemos afirmar que este proyecto investigativo tiene una estrecha relación con la línea de investigación en desarrollo social, comunitario y políticas públicas, y con el macro proyecto de política social, conflicto y comunidad de la Maestría en Desarrollo Educativo y Social de CINDE y la Universidad Pedagógica Nacional, ya que se enfoca en un sector de la población, adolescentes y jóvenes que hacen parte del sistema de protección, y analiza cómo por medio de la comunicación y la participación aportan al desarrollo social de sus comunidades,

desde procesos colectivos de transformación hasta acciones de incidencia en políticas públicas como mecanismo tradicional de participación.

Marco teórico

En este apartado se encuentran las bases teóricas y el enfoque filosófico de esta investigación social, que tiene como objetivo analizar los aportes de la comunicación alternativa en los procesos de participación y construcción de ciudadanía de los adolescentes y jóvenes, que hacen parte de la Red SOS vinculados al sistema de protección en Colombia. Además de la conceptualización de las principales categorías de análisis, que nos van a permitir interpretar la información e identificar los hallazgos de esta investigación teniendo en cuenta los conceptos y perspectivas definidas en este capítulo.

Para lograr el objetivo propuesto esta investigación se enmarca en la **teoría crítica**, que tiene sus inicios en el siglo XX, en la Escuela de Frankfurt con Max Horkheimer y Theodor Adorno, quienes fueron los precursores de esta teoría que, en contraposición a la teoría tradicional, está orientada a cuestionar lo establecido y buscar la transformación de las condiciones de opresión. De acuerdo con Horkheimer, la teoría y la práctica deben estar interconectadas, por esto la teoría crítica reconoce la influencia de factores sociales, a diferencia de la ciencia que busca la objetividad, y reflexiona sobre cómo las estructuras sociales y económicas afectan la vida humana, critica la alienación del individuo en la sociedad capitalista y la importancia de la conciencia crítica para la emancipación social. (Horkheimer, 1968).

Siguiendo esta corriente de pensamiento, Herbert Marcuse impulsó en los años 60 el auge de los movimientos sociales como agentes de cambio, y Jürgen Habermas, por su parte, hizo aportes al análisis de la acción comunicativa y su importancia en la organización y proceso de emancipación social. Según Habermas, la comunicación libre, igualitaria y racional es esencial para el funcionamiento de una sociedad democrática, y la acción comunicativa está orientada al entendimiento entre las partes involucradas para una comprensión común del mundo, que permite resolver conflictos y tomar decisiones colectivas.

“El entendimiento funciona como mecanismo coordinador de la acción del siguiente modo: los participantes en la interacción se ponen de acuerdo sobre la validez que pretenden para sus emisiones, es decir, reconocen intersubjetivamente las pretensiones de validez que recíprocamente se entablan unos a otros.” (Habermas, 1989, p. 493).

La postura de Habermas frente a la acción comunicativa es una crítica a la visión instrumental de la razón y un reconocimiento a los procesos comunicativos en la formación de consensos y en la construcción de una sociedad más racional y justa. De igual forma, el filósofo, pedagogo y educador brasileiro, Paulo Freire hace una crítica a la educación tradicional o bancaria, como la nombra, y propone una educación para la liberación, que busque formar sujetos críticos que transformen su realidad.

“La educación como práctica de la libertad postula necesariamente una ‘pedagogía del oprimido’. No pedagogía para él, sino de él.” (Freire, 1975, p. 6), con esta afirmación, Freire destaca el rol activo y protagónico de los sujetos en su proceso educativo y por tanto de liberación, a través de una pedagogía que no debe ser impuesta desde afuera, pues esto los reduce a objetos y reproduce la opresión, sino una pedagogía construida desde y con los mismos sujetos involucrados. Los aportes de Freire fueron fundamentales en la consolidación de movimientos sociales, comunitarios y procesos de educación popular en Latinoamérica.

Los teóricos anteriormente mencionados, aportaron desde diferentes perspectivas a la teoría crítica, consolidándola como una corriente de pensamiento filosófica, política, histórica y social. La teoría crítica evoluciona de acuerdo con los cambios del contexto para adaptarse a las nuevas realidades y analizar los distintos problemas de la sociedad actual, teniendo como centro la lucha por la justicia social, tanto en la teoría como en la praxis para generar una transformación social.

Por esto, se puede afirmar que la teoría crítica tiene relación directa con el objetivo de esta investigación, ya que permite analizar a las juventudes como ciudadanos críticos y

participativos que, a través de la comunicación alternativa, logran reflexiones colectivas y acciones concretas para interpelar esa realidad socialmente construida y el contexto que habitan. La teoría crítica permite acercarse a esa otra mirada, a la perspectiva y representaciones sociales de las juventudes para pensar y actuar de determinada manera, que finalmente es lo que les empodera y les permite construir ciudadanía.

Desde la teoría crítica podemos indagar si es posible la transformación social mediante la crítica a sus estructuras dominantes, con el enfoque emancipador que la caracteriza, y analizar los procesos de participación de las juventudes para identificar su conciencia crítica y las acciones comunicativas que desarrollan para lograr sus propósitos en común y ser agentes de su propio desarrollo.

La investigación se desarrollará además con un **enfoque hermenéutico**, teniendo en cuenta que busca interpretar el significado de las dinámicas y procesos de participación juvenil de adolescentes y jóvenes que hacen parte de la Red SOS vinculados al sistema de protección en Colombia. Para ello, es necesario comprender el sentido que le dan los y las jóvenes a su propio contexto, experiencia de vida y formas de participación, además de enfocarse en la experiencia de un colectivo en particular para tener una comprensión más profunda.

Como lo afirma el filósofo Hans-Georg Gadamer (1960), en su obra *Verdad y Método*, el acto de comprender implica interpretar y el proceso de interpretación se da por uno o varios sujetos que se encuentran permeados por su contexto e historia; es decir que comprender no es un acto subjetivo y personal de conocimiento, sino que involucra al investigador en una situación y con unos sujetos determinados, propiciando el diálogo y encuentro de las diferentes realidades, perspectivas y significados sociales. Por esto la interpretación de un fenómeno social siempre es situada, dialogada y no es neutral ya que está anclada a un contexto histórico, cultural y social.

El enfoque hermenéutico permite interpretar los discursos, narrativas y producciones mediáticas de las juventudes como formas simbólicas de construcción de ciudadanía y participación social, teniendo en cuenta que el investigador no tiene una posición externa o neutral, sino que se involucra en el contexto que quiere comprender y está en un proceso de interacción dinámica entre, lo que Gadamer llama, su “horizonte de entendimiento” y el horizonte del fenómeno social que investiga, y en esta fusión de horizontes tanto el intérprete como el texto se transforman mutuamente. (Gadamer, 1965, Capítulo 2 - 4).

De esta manera, la investigación se enmarca en un proceso de entendimiento cualitativo que va más allá de la recolección de datos y se convierte en un proceso de diálogo y reflexión, que resalta la importancia de la subjetividad, la interpretación contextual y la interacción entre el investigador y el contexto de estudio.

Categorías de análisis

Las principales **categorías** que abordaremos son la participación juvenil, la construcción de ciudadanía y los medios alternativos de comunicación, para entender la relación que hay entre estos conceptos y cómo se hacen evidentes en las dinámicas de los y las adolescentes y jóvenes que hacen parte de la Red SOS vinculados al sistema de protección en Colombia.

Participación juvenil:

Para analizar la categoría de participación juvenil es necesario delimitar el sujeto de la acción, que en este caso son los y las jóvenes; aunque no hay una definición universal y la condición etaria no es el único criterio para definir el concepto de juventud, según Naciones Unidas la juventud son aquellas personas entre los 15 y 24 años, con ciertas características en su desarrollo físico, cognitivo y socioemocional, “no obstante, la definición y los matices del término "juventud" varían de un país a otro, según los factores socioculturales, institucionales, económicos y políticos” (Naciones Unidas, 2025).

Teniendo en cuenta que la presente investigación se desarrolla en Colombia, nos basaremos en el concepto de juventud que se define en la Ley 1885 de 2018, la cuál modifica la Ley 1622 de 2013 que expide el Estatuto de Ciudadanía Juvenil, y establece que joven es “Toda persona entre 14 y 28 años cumplidos en proceso de consolidación de su autonomía intelectual, física, moral, económica, social y cultural que hace parte de una comunidad política y en ese sentido ejerce su ciudadanía”. Así mismo, define a las juventudes como:

“Segmento poblacional construido socioculturalmente y que alude a unas prácticas, relaciones, estéticas y características que se construyen y son atribuidas socialmente. Esta construcción se desarrolla de manera individual y colectiva por esta población, en relación con la sociedad. Es además un momento vital donde se están consolidando las capacidades físicas, intelectuales y morales” (Ley 1885 de 2018).

Por lo anterior, se puede afirmar que no hay un concepto general para “la juventud”, sin embargo se han realizado importantes estudios al respecto que problematizan y reflexionan sobre este concepto, que incluye a todas las personas que se encuentran en cierto rango de edad y que por su contexto social, cultural, político, económico y su experiencia personal tienen determinadas características; por lo que hablamos de “juventudes” en plural para reconocer la diversidad que se encuentra en este grupo poblacional.

De acuerdo con Muñoz, G. (2012), quien ha profundizado en el estudio de las juventudes, poco a poco se ha ido entendiendo el papel protagónico y estratégico que tienen los y las jóvenes en la construcción de proyectos democráticos y participativos de nación, como agentes socio culturales que enfrentan el poder desde nuevas formas de acción política y desde la dimensión estética; “aunque siguen siendo en la práctica pre-ciudadanos que no obtienen la plena garantía de sus derechos y de justicia efectiva en el contexto de un mundo globalizado donde son escasas las oportunidades y crecientes los escenarios de crisis” (Muñoz, 2012, p. 712).

“A medida que los jóvenes exigen más oportunidades y soluciones más justas, equitativas y progresivas en sus sociedades, se necesita abordar con urgencia los desafíos a los que este sector poblacional se enfrenta (el acceso a la educación, la salud, el empleo y la igualdad de género...)” (Naciones Unidas, 2025).

De acuerdo con las Naciones Unidas, las juventudes corresponden al 16% de la población mundial, y si se les brinda las condiciones y oportunidades necesarias para su desarrollo integral, se convierten en agentes de cambio social. Por medio de políticas y programas las Naciones Unidas ha promovido que los Estados garanticen los derechos de las juventudes y les brinden mecanismos que les permitan explotar su potencial y participar de manera activa en la sociedad para prevenir las violencias y convertirse en agentes de paz.

La participación es reconocida como un derecho, pero también un deber de las juventudes, el Estado debe garantizar unos mecanismos de participación, pero son las mismas juventudes quienes crean sus propias formas de expresión y participación, como lo afirma Fernández (2012) en su artículo sobre ciudadanía juvenil:

“La participación juvenil no se limita a los espacios institucionales ni se refiere solamente a la esfera de la política: hay muchas y diversas formas de participación. Sin embargo, las formas clásicas de participación, y particularmente aquellas que son convocadas por la autoridad gubernamental, son las menos legítimas para los jóvenes y las más restrictivas como espacio de expresión y colaboración” (Fernández, 2012, prr. 61).

En este sentido, la participación hace referencia a todo tipo de prácticas o acciones a partir de las que las juventudes, como actores sociales con necesidades, experiencias y potencialidades, ejercen su derecho a expresarse y decidir sobre los asuntos de su interés, además de buscar el reconocimiento y respeto, por parte de otros actores sociales, de sus formas

de ser, sentir, actuar y organizarse para lograr sus proyectos, deseos, sueños y aspiraciones de acuerdo con sus intereses.

De acuerdo con el modelo de democracia participativa, que está establecido en la Constitución Política de Colombia (1991), se considera que un país es más democrático si los ciudadanos y organizaciones pueden incidir en los asuntos públicos. Con esto se puede afirmar que garantizar la participación juvenil favorece la democracia del país, y esto se logra a partir de la creación, uso y apropiación de espacios de diálogo, reflexión, debate e incidencia, así como canales y recursos (condiciones objetivas) para la participación. También es fundamental la formación en el ámbito educativo y familiar (condiciones subjetivas), que motiven, impulsen, promuevan y fortalezcan la participación y la igualdad en estos primeros entornos de socialización.

Construcción de ciudadanía:

El concepto de ciudadanía se ha vinculado con el Estado-nación y la relación de determinada población con su territorio. Por lo tanto, la ciudadanía se entiende como una cualidad subjetiva y constitutiva del sujeto político que tiene diferentes dimensiones: lingüísticas, jurídicas, morales, normativas y éticas. “Para Reguillo (2003), la ciudadanía es un diálogo entre los derechos sociales, políticos y culturales por medio de las experiencias y la participación del individuo con el mundo” (Cardona, 2019, p. 8).

Desde el paradigma redistributivo, que se sustenta con profundidad en Young (2000) y García y Lukes (1999), se habla de tres pilares fundamentales de la ciudadanía: la redistribución de derechos, el reconocimiento de identidades y la participación democrática. (Silva-Nova et al., 2015, p. 20). Es decir que los colectivos juveniles aportan al ejercicio activo de la ciudadanía en la medida que fomentan la participación democrática, reconocen la diversidad de identidades y promueven la garantía de derechos.

"Se trata entonces de un proceso cuya definición es histórica y que fue surgiendo progresivamente como expresión de las transformaciones en las estructuras sociales y políticas. Así, su significado, espacios y modos de ejercerla han ido variando e incorporando las características de estas transformaciones" (Silva-Nova et al., 2015, prr. 1).

En este sentido, se han creado nuevas formas de entender y construir ciudadanía, que rompen con las formas tradicionales determinadas por los Estados, y están basadas en un sentido de pertenencia que no es natural, inconsciente o impuesto, sino que se construye por decisión propia y un acuerdo común de entendimiento entre los diferentes actores sociales de una comunidad (Fernández, 2012, prr. 37).

La construcción de ciudadanía requiere la participación activa de todos los actores sociales que hacen parte de determinada comunidad con un sentido de pertenencia en común. Los movimientos sociales juegan un papel fundamental en estos procesos, ya que determinan otras modalidades en el ejercicio de la ciudadanía, con nuevas demandas para el Estado y nuevas formas de expresión y organización.

"Lechner (1990, 2000) afirma que la transición de una ciudadanía clásica a las denominadas nuevas ciudadanía generó tres rupturas: la primera se refiere a nuevas formas de ejercicio ciudadano y de relaciones entre el individuo y el Estado; la segunda se circunscribe al ámbito de la territorialidad en nuevos espacios sociales y urbanos; la tercera hace referencia a los intereses de diverso orden por los que se convocan y movilizan hoy los ciudadanos (Gayón, Gallego y Salinas, 2020, prr. 2).

Por esto, son las juventudes las llamadas a reconstruir las nuevas ciudadanía desde sus propios intereses, en sus propias formas y ocupando los diversos espacios en los que ahora se encuentran para organizarse, expresarse, reflexionar sobre sus problemáticas, pensarse nuevas realidades y repensar un mejor futuro para ellos y ellas.

“Dice Castells (2012) que los movimientos sociales se juegan en el largo plazo, por lo cual es poco útil medirlos en términos de efectividad política, al exigirles incidencia en el corto plazo de las elecciones o la opinión pública. Se incide en un cambio de paradigma, de valores, en un clima de opinión más amplio, posicionando temas centrales y, sobre todo, en un nivel más sutil, pero no por ello menos importante, en la construcción de ciudadanía de los sujetos que en él hayan participado” (Portillo, 2015, p.14).

Por lo anterior, podemos afirmar que, aunque no sean evidentes grandes transformaciones generadas por colectivos juveniles, sí ocurren movimientos y cambios que inician con los mismos participantes de los colectivos y que impactan su entorno más cercano. Es desde ahí que se construye ciudadanía, desde esas reflexiones colectivas, expresión de nuevas ideas y acciones individuales que transforman paradigmas, formas de vivir y convivir con otros.

Medios Alternativos de Comunicación:

Para entender el rol de los medios alternativos de comunicación en los procesos de participación y construcción de ciudadanía, es fundamental identificar sus características y diferencias con los medios tradicionales o masivos de comunicación.

Los medios alternativos, populares y comunitarios son aquellos que están apartados de las lógicas comerciales y los intereses económicos, son creados por las mismas comunidades y aportan en diferentes aspectos como medios educativos, informativos y/o de entretenimiento. “Esta concepción refleja el modelo freireano de la comunicación entendida no como extensión persuasiva y domesticadora, sino más bien como herramienta pedagógica que habilita la construcción colectiva de contenidos” (Cerbino y Belotti, 2016, p.2).

La comunicación al igual que la participación es un derecho de toda la ciudadanía, por esto la importancia de la creación y permanencia de los medios alternativos de comunicación para democratizar la comunicación, generar contenidos diferentes a los hegemónicos y tener

canales de opinión y expresión popular. Una sociedad a la que no se le garantiza el derecho a la comunicación es una sociedad sometida por quienes se adueñan de los medios de comunicación y de la opinión pública.

“Los medios populares, alternativos y comunitarios de comunicación - MPAC constituyen una herramienta crítica para el control social de los poderes mediáticos tradicionales y para el empoderamiento ciudadano y la participación activa en la esfera pública (...) que apunta a la producción de contenidos que están anclados al contexto en el que el medio y sus integrantes actúan” (Cerbino y Belotti, 2016, p.2).

Por lo anterior, podemos afirmar que los medios alternativos de comunicación van más allá de ser un canal de información, son lugares de encuentro, reflexión, aprendizaje, participación, denuncia y construcción ciudadana; sus contenidos son generados en un lenguaje cercano, son del interés popular y responden a las necesidades de la comunidad. Estas características permiten que sean también herramientas de empoderamiento cívico y transformación social, ya que les permiten a los ciudadanos ser parte de la comunicación pública no solo como receptores de contenido sino como generadores del mismo.

Las experiencias de medios alternativos de comunicación en Latinoamérica han impactado de manera positiva los territorios y comunidades que los desarrollan, donde se crean sus propios discursos y realidades a partir de su contexto local. Sin embargo, no se han logrado crear y mantener redes internacionales de medios alternativos de comunicación para aumentar su impacto; por lo que el internet sigue siendo la principal herramienta tecnológica que ayuda a conectar y llegar a todo el mundo de manera simultánea.

Aunque sabemos que las grandes plataformas y redes sociales son manejadas por empresarios que tienen sus propios intereses económicos y políticos, son los usuarios quienes determinan el uso que le dan y el contenido que deciden crear y compartir. “La Web 2.0, espacio natural de encuentro para los jóvenes, se convierte en herramienta de organización para la

participación política. Pero aparece no como algo ajeno, sino como elemento constitutivo de la acción política juvenil” (Portillo, 2015, p. 9).

Las juventudes se han tomado el espacio virtual, lo conocen y manejan como medio de información, comunicación, socialización, organización y expresión. Es por esto que las plataformas y redes sociales han tomado tanta importancia también en los movimientos sociales y globales de los últimos años; así como ha sido la herramienta para difundir formas de pensamiento hegemónico, ha generado también espacios de encuentro, participación, construcción de ciudadanía, movilización social y otras formas de pensamiento.

Por lo anterior, las redes sociales pueden considerarse medios alternativos de comunicación según el uso que se les dé, los objetivos que tenga la creación de un canal, espacio o cuenta en una de estas plataformas, los contenidos que genere y promueva, así como la forma en la que interactúe la comunidad con el mismo. Las estrategias de organización y comunicación enriquecen las formas de participación y movilización juvenil como expresiones ciudadanas “pues es por medio de la acción comunicativa que los miembros de estas agrupaciones se toman los espacios, construyen los escenarios y generan movilizaciones, para darles sentido a sus colectivos e inscribirlos en el campo de la política” (Valencia, 2010, p.10).

Metodología

Perspectiva de la investigación

De acuerdo con los planteamientos de Vasilachis (2009), la presente investigación se enmarca en la perspectiva cualitativa, teniendo en cuenta los fundamentos ontológicos y epistemológicos que la sustentan como una forma legítima y rigurosa de producción de conocimiento en las ciencias sociales y humanas; además presenta tres formas de caracterizar a la investigación cualitativa: a partir de lo que se estudia, las particularidades del método y los propósitos de la investigación.

El estudio de la realidad social nos obliga a salir del paradigma positivista y el conocimiento científico que solo observa lo que ha definido como objeto cognoscible, dejando de lado todo aquello que no pueda ser medido, controlado y verificado con sus instrumentos y métodos válidos por la ciencia moderna. Desde la perspectiva cualitativa se tiene en cuenta aquellos límites del control científico y tecnológico sobre la naturaleza y la sociedad, y permite crear conocimiento sobre la complejidad de lo social a partir de las subjetividades, identidades y procesos de sentido.

“La investigación cualitativa abarca distintas orientaciones y enfoques, diversas tradiciones intelectuales y disciplinarias que se fundan, muchas veces, en diferentes presupuestos filosóficos y que despliegan renovadas estrategias de recolección y de análisis de los datos. Esta multiplicidad de concepciones acerca de aquello que se conoce, de lo que se puede conocer, de cómo se conoce y de la forma en la que se han de transmitir los resultados obtenidos, habla de la necesidad de señalar que no hay una sola forma legítima de hacer investigación cualitativa” (Vasilachis, 2009, p.7)

Según Vasilachis (2009), la realidad social que se estudia en la investigación cualitativa no es única, objetiva ni externa al sujeto, sino múltiple, construida y dinámica, se conforma a través de significados, prácticas, discursos e interacciones sociales; es decir que los fenómenos

sociales no son “hechos aislados” sino procesos contextualizados y cargados de sentido para los sujetos que los protagonizan.

Además, el conocimiento en la investigación cualitativa no se descubre, sino que se construye en la relación con otros, el investigador no es neutral ni externo, participa activamente en la producción de conocimiento a través de la comprensión de los significados que los sujetos le atribuyen a sus acciones y experiencias. Por esto la importancia del discurso, la observación y la interpretación en todo el proceso investigativo, ya que a través de esto los sujetos construyen y comunican su realidad.

Enfoque

El enfoque desde el que se desarrollará esta investigación es sociocrítico, ya que busca comprender la realidad de los y las jóvenes que hacen parte de la Red SOS para aportar a su transformación; por medio de un proceso reflexivo, participativo y crítico, junto a los y las participantes, que analice las relaciones de poder, desigualdades y estructuras de dominación que puedan encontrarse en esa realidad. Para entender este enfoque en la práctica, es importante conocer el paradigma del que surge y las diferencias que tiene con otros enfoques:

“El paradigma sociocrítico considera la simbiosis entre la teoría y la práctica. El cual se genera de una crítica a la racionalidad instrumental y teórica del paradigma positivista o comúnmente llamado científico, y propone una realidad sustantiva que incluye los valores, los juicios e intereses de las comunidades” (Maldonado, 2018, p.176)

De acuerdo con lo anterior, el enfoque sociocrítico busca la emancipación y el empoderamiento de las comunidades y su interés, a diferencia del enfoque empírico-analítico que pretende controlar y dominar, es develar los intereses y fuerzas que configuran el mundo a través de la crítica social. Es decir, que su método debe ser un trabajo sociocultural con mirada histórica, en permanente discusión intersubjetiva y constante autocrítica epistemológica y política, que permita construir conocimiento complejo y transdisciplinar (Cristancho, 2017)

Por esto, toda investigación con enfoque sociocrítico implica una postura ética y política del investigador, es decir que no es un observador neutral sino un actor que trabaja de manera colaborativa con los participantes para reflexionar de manera crítica sobre su realidad, cuestionar y modificar las condiciones que reproducen la desigualdad, brindando soluciones a problemas específicos con la participación activa de los sujetos involucrados.

Método

De acuerdo con los propósitos de esta investigación, el método que nos va a permitir conocer las prácticas, intenciones, logros y retos en el proceso de participación juvenil de los y las adolescentes y jóvenes que hacen parte de la Red SOS vinculados al sistema de protección, es la **sistematización de experiencias**. Para esto, nos basaremos en la definición de Torres y Barragán (2017) sobre la sistematización de experiencias como una forma de investigación interpretativa crítica.

Según los autores, la sistematización tiene diversos objetivos de acuerdo con el enfoque del investigador, estos son los seis principales: la comprensión crítica de las transformaciones y saberes generados por la práctica; fortalecer y transformar la propia práctica; comunicar y aportar a otras prácticas sociales; aportar desde lo formativo a la producción de subjetividades emancipadoras; contribuir a la construcción de vínculos y sentidos comunitarios; y aportar al pensar emancipatorio y a las metodologías participativas.

En el caso de la presente investigación, es importante que la sistematización permita realizar una interpretación crítica de los procesos y transformaciones que ha tenido la práctica, así como generar conocimiento que aporte a repensarse las formas de organización y acción del colectivo. Aunque la investigación deje aportes al proceso del colectivo, no necesariamente tendrá el propósito de mejorar la práctica, ya que muchas situaciones del contexto y de la vida individual de cada joven determinan la continuidad, los cambios y nuevos horizontes del proceso organizativo y de acción participativa de los y las jóvenes.

Sin embargo, el proceso de sistematización de la experiencia llevará a encuentros y reflexiones fuera de las prácticas cotidianas del colectivo que posiblemente generarán cambios en cada participante y en la acción colectiva:

“La sistematización, al provocar encuentros, memorias y narrativas en torno a las memorias, las experiencias y los sueños compartidos, contribuye a la afirmación de vínculos, significados y visiones de futuro colectivos. Estos re-encuentros y re-conocimientos como colectivos, visibilizan la alegría del estar y el actuar juntos, afirmando sentidos de pertenencia en torno al proyecto compartido, configurando nuevos sentidos de comunidad: forman el sentimiento de un “nosotros” como actor colectivo” (Torres y Barragán, 2017, p. 27).

Los aportes de la sistematización podrán servir de reflexión para otras prácticas organizativas de jóvenes, aunque se debe tener en cuenta que cada colectivo tiene sus particularidades de acuerdo con su origen, motivaciones, personas que los conforman, territorios y contextos que habitan. De cualquier modo, el ejercicio de la sistematización representa un aporte a la generación de conocimiento desde la práctica y el relato de los protagonistas, es decir que la participación activa de los mismos es fundamental durante todo el proceso de reconstrucción, reflexión e interpretación de la práctica colectiva.

Otra característica fundamental de la sistematización de experiencias, es que no parte de una teoría previa que busca ser verificada o confrontada con una realidad concreta, sino de la narrativa, interpretación y experiencia de quienes participan en una práctica social o educativa. Es decir, que se basa en los saberes de la propia experiencia, en la comprensión de los contextos y sentidos que los actores sociales le dan a una práctica compartida.

Se busca que el re-conocimiento de la realidad construida conjuntamente por los investigadores y los protagonistas de una práctica o acción social, permita comprender los sentidos, creencias, deseos, saberes y visiones de futuro de quienes la agencian; así

mismo, realizar una reflexión que permita a partir de la re-construcción narrativa de las distintas trayectorias de la práctica, a través de la experiencia de los sujetos, generar nuevas lecturas más comprensivas y críticas que potencien su capacidad para transformarlas (Torres y Barragán, 2017, pg. 74)

Por lo anterior, podemos afirmar que la sistematización de experiencias le aporta a la práctica colectiva, porque permite hacer una reflexión y análisis de la misma, y también le aporta a los sujetos que participan, ya que el proceso de sistematización reconoce las voces, experiencias y sentires de cada uno de ellos y ellas, y las pone en el centro como realidad compartida del colectivo, más allá de una revisión meramente metódica de procesos, acciones y resultados, es la experiencia personal y colectiva la que cobra relevancia.

Es decir, que la sistematización no se reduce a la descripción de la práctica sino debe indagar por la relación entre la práctica, el contexto y los sentidos que le dan quienes participan en la misma. De esta manera se podrá generar un conocimiento situado e intencionado, construido colectivamente por medio de la participación activa de los protagonistas de la práctica quienes reflexionan sobre su propia experiencia y generan un conocimiento crítico sobre la práctica y su sentido.

Técnica e instrumentos metodológicos

Entrevista semiestructurada:

La entrevista es una técnica de investigación cualitativa que nos permite obtener determinada información a partir del testimonio de otra persona con la que interactúa el investigador. Sin embargo, esa interacción nos permite, como lo afirma Tonon (2009), “generar situaciones y actos de comunicación que posibilitan la lectura, comprensión y análisis de los sujetos, contextos y situaciones sociales donde se actúa” (p. 47). Es decir, que la entrevista deja de ser una simple herramienta para convertirse en un escenario de interacción y creación de

sentidos, a partir del intercambio de experiencias, recuerdos, emociones y representaciones de la realidad socio cultural de cada uno de los individuos que participen.

De acuerdo con los propósitos de esta investigación, es fundamental conocer las prácticas individuales de cada miembro del colectivo y así construir el sentido social de la acción colectiva y su sistema de valores. A través de la entrevista semi-estructurada se analizan fenómenos sociales priorizando la subjetividad de los actores como protagonistas de los hechos sociales, y teniendo en cuenta el contexto, no como unas condiciones externas sino como una representación subjetiva de cada participante que influye en su discurso y que también se crea a partir del mismo (Van Dijk, 2016).

Para realizar la entrevista semi-estructurada se debe definir un espacio, ya sea presencial o virtual, un rango de tiempo determinado y unos sujetos específicos; también se preparan algunas preguntas orientadoras para guiar la conversación y obtener la información que se busca. Sin embargo, el orden de las preguntas y cómo se formulan pueden variar, los sujetos pueden desviarse, proponer otros temas y conversar sobre lo que consideren más relevante. Es importante que haya confianza entre los entrevistados y el investigador, ya que esto permite tener una conversación más sincera, abierta y genuina por parte de los participantes.

Otro aspecto fundamental durante la entrevista es definir la forma en que se registrará la información, lo más recomendable es grabar la entrevista con la autorización de los participantes, el entrevistador también puede ir tomando nota de sus observaciones o percepciones durante la entrevista, para captar aquellas emociones, silencios o gestos que no quedan registradas en la voz y que pueden ayudar al proceso de interpretación y análisis de la entrevista. Tonon (2009), también resalta el papel de la memoria en este proceso:

“La memoria no implica un simple acto de reproducción, sino que es un acto de reconstrucción en el cual el sujeto recuerda en forma selectiva y en relación a aquellos

hechos que conoce previamente y que han resultado significativos para su propia experiencia. Entonces el material que se memoriza no es neutro...” (p. 59).

Por esto la importancia de que el investigador tome nota durante la entrevista y al finalizar la misma, para lograr recopilar la mayor cantidad de datos y los más relevantes para el posterior análisis, si pasa un tiempo considerable entre la recolección de la información y el análisis es posible que se pierdan algunos detalles y en la memoria queden solo algunos aspectos que hayan generado impacto o alguna conexión emocional con el entrevistador.

Finalmente, para el proceso de análisis el entrevistador debe ordenar y clasificar la información de acuerdo con las categorías de la investigación, y lograr el desarrollo de conceptos teóricos basados en la interpretación de la información. Se requiere contrastar y analizar la relación de las categorías con la experiencia, significados e interpretaciones de los sujetos entrevistados.

De esta manera, se logra el propósito de la entrevista semi-estructurada de generar situaciones y actos de comunicación que “posibilita la lectura, comprensión y análisis de sujetos, contextos y situaciones sociales” (Tonon, 2009, p. 63), a partir del significado que los actores le dan a los hechos sociales y la interpretación del entrevistador. A continuación, se presenta el instrumento que se aplicó para la entrevista semiestructurada.

Figura 4:

Temática	Preguntas
Perfil del entrevistado	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cuál es tu nombre? • ¿Cuántos años tienes? • ¿Hace cuánto tiempo te vinculaste con Aldeas Infantiles? • ¿Qué relación tienes actualmente con Aldeas Infantiles?

<p>Inicios en la Red SOS</p>	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cómo nació la Red SOS? ¿De quién fue la iniciativa? • ¿Con qué propósito se creó la Red SOS? • ¿Cómo se empezó a organizar esa Red? ¿Quién coordinaba, cómo se eligieron los líderes? • ¿Cómo llegaste a la Red SOS?
<p>Acciones de la Red SOS</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Describe qué acciones se hicieron en la Red SOS a nivel nacional y en tu territorio. • ¿Qué medios alternativos de comunicación a han usado? • ¿Por qué crees que es importante los medios alternativos de comunicación para la participación juvenil?
<p>Logros y retos de la Red SOS</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Principales logros, anécdotas, acciones positivas que fortalecieron la Red. • Principales retos, dificultades, desafíos que debilitaron la Red.
<p>Importancia de la participación juvenil</p>	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué sentido-motivación tenía para ustedes la creación de una Red de participación juvenil? (razón - emoción) • ¿Cómo motivaron a otros jóvenes a participar? • ¿Por qué creen que es importante fortalecer la participación juvenil en organizaciones como Aldeas Infantiles?
<p>Recomendaciones para la Red SOS</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Opinión general del desarrollo de la Red SOS (rol de AISOS y rol de los jóvenes) • Describe tu experiencia personal como parte de la Red SOS, qué aportó a tu vida. • ¿Qué aporte o recomendación te gustaría dejar para la organización o para los jóvenes que siguen en la organización relacionado con la participación juvenil?

Revisión documental:

Para lograr los objetivos propuestos en esta investigación, se hace fundamental indagar por Aldeas Infantiles SOS, la organización social a la que pertenecen los participantes de la Red SOS, para conocer el contexto en el que se crea y desarrolla el colectivo, además de entender la postura de la organización frente a la participación juvenil y su rol en ese proceso.

En este sentido, la revisión y análisis documental resulta una técnica muy oportuna para encontrar esa información en los documentos oficiales de la organización y realizar un análisis que nos lleve a una mayor y mejor comprensión del colectivo juvenil y su contexto. Así se define esta herramienta metodológica en la “Guía para la revisión y el análisis documental: propuesta desde el enfoque investigativo”:

“Una serie de técnicas y métodos que tienen como objetivo localizar, procesar y almacenar información en documentos, como primera etapa; para su posterior presentación, bajo las características de ser sistemática, coherente y argumentada en un nuevo documento, esto como segunda etapa. Cuando el proceso tiene la función de responder preguntas sobre un tema en específico se le denomina análisis documental y consiste no sólo en localizar y seleccionar, sino que se amplía el proceso en organizar y analizar los materiales para lograr encontrar esas respuestas” (Martínez, Palacios y Oliva, 2023, p. 69).

Esta herramienta metodológica representa otra fuente de información, que en este caso se encuentra en documentos escritos, y que se asumen como la voz o postura oficial de la organización, los lineamientos bajo los que se rige y funciona cada uno de sus servicios. Tenerlos en cuenta en la investigación nos permitirá encontrar la relación que tienen esos parámetros establecidos en la teoría con la realidad práctica de los y las jóvenes que hacen parte del colectivo.

Se debe tener en cuenta que la revisión documental va más allá de la consulta de materiales y el análisis de su contenido, debe tener un propósito que determine desde que perspectiva se hace ese análisis; “el analista (investigador) deberá plantear su estrategia para criticar, plantear puntos de vista, analizar, reflexionar o interpretar la información que encuentre en los documentos, ya que el conocimiento se construye a partir de este proceso” (Martínez, Palacios y Oliva, 2023, p. 72).

Por lo anterior, este proceso involucra dos etapas: la primera relacionada con la selección y entendimiento discursivo de los documentos, y la segunda con el análisis reflexivo y conclusiones del tema priorizado. De acuerdo con las propuestas metodológicas de Martínez, Palacios y Oliva (2023) para implementar la revisión y análisis documental, se tendrán en cuenta los siguientes pasos:

1. Definir el propósito de la implementación de esta herramienta metodológica.
2. Identificar los contenidos y fuentes de información que se tendrán en cuenta en la revisión documental basados en su pertinencia y relación con el tema de investigación.
3. Seleccionar la información que corresponda con el propósito de la revisión documental y organizarla por medio de un esquema conceptual.
4. Analizar la información recolectada y realizar las conclusiones de la implementación de la herramienta.

Finalmente, esta técnica metodológica enriquecerá los resultados de la investigación, ya que involucra información obtenida de diferentes fuentes y formatos que permite analizar las categorías de manera integral, teniendo en cuenta la conceptualización teórica y también su desarrollo en la práctica, que es atravesada por la experiencia personal y colectiva de los y las participantes del colectivo juvenil. A continuación, se presenta el instrumento que se aplicó para la revisión y análisis documental.

Figura 5:

Nombre del documento	Año de publicación	Autores	Tipo de documento	Unidad de análisis
1.				
2.				
3.				
4.				

Matriz descriptiva de revisión documental. Creación propia. 2025.

Análisis

Entrevista semiestructurada

Para desarrollar la entrevista semiestructurada se inició por la elaboración del instrumento, en el que se definieron las preguntas que le aportarán a los objetivos de la investigación y lograr comprender qué entienden los y las jóvenes por cada una de las categorías de análisis y también cómo las viven en la práctica del colectivo. Se hicieron dos tipos de entrevista, con algunas pequeñas variaciones, según el perfil del entrevistado, pues algunos son fundadores del colectivo y otros son participantes que llevan menos tiempo.

Posteriormente se realizó una lista de veinticinco participantes de la Red SOS, que se han destacado por su participación activa en el colectivo, en los diferentes territorios donde Aldeas Infantiles SOS tiene presencia, y se consultó con la colaboradora encargada de las comunidades juveniles en cada programa para que nos diera el contacto de los y las participantes de la Red SOS.

En este proceso nos encontramos con varias situaciones que fueron reduciendo el grupo de participantes seleccionados: el programa Tolima, durante el 2025, estuvo en un proceso de transición de los servicios y estos cambios afectaron a algunos de los participantes que no estaban de acuerdo, así que por solicitud de la organización se evitó el contacto con los y las jóvenes de este programa, ya que no se encontraban con la disposición en ese momento para ser parte de la sistematización de la Red SOS; no se logró tener el contacto de algunos de los jóvenes seleccionados; otros jóvenes que se contactaron decidieron no ser parte de la sistematización por falta de tiempo; y finalmente fueron ocho los y las jóvenes que participaron en la entrevista (ver Anexo 2).

Hallazgos de las entrevistas.

En las siguientes gráficas se caracteriza a la población entrevistada de acuerdo con el programa al que pertenecen, si son participantes activos o ya se independizaron, edad y tiempo en la organización.

Figura 6:



Figura 7:

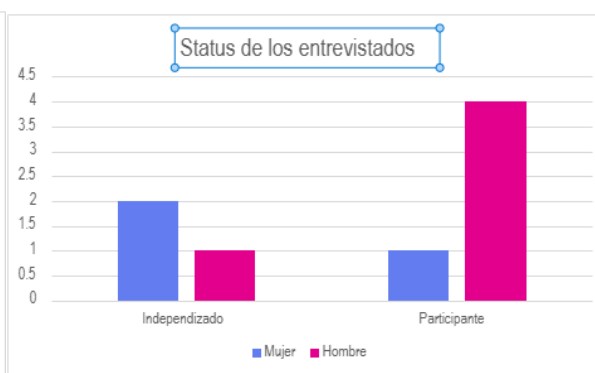


Figura 8:



Figura 9:



Gráficas sobre las características de la población. Creación propia. 2025.

Los ocho participantes que realizaron la entrevista corresponden a los programas de Antioquia (2 hombres), Bogotá (1 mujer) y Santander (1 hombre y una mujer) en la modalidad de casa hogar, Bolívar (1 mujer) en la modalidad de hogar sustituto y Chocó (2 hombres) en la modalidad de fortalecimiento familiar. En total son cinco hombres y tres mujeres, cinco son participantes activos de Aldeas Infantiles SOS y tres ya se independizaron; el rango de edad está

entre 19 y 29 años de edad y los entrevistados han estado con Aldeas Infantiles SOS entre 5 y 10 años de su vida, es decir su adolescencia y juventud, y algunos desde su infancia.

Con esta información podemos afirmar que son jóvenes que conocen muy bien a la organización y también a la Red SOS, aunque son más mujeres en la organización hay mayor participación de los hombres en este ejercicio de sistematización. Sin embargo, en esta muestra hay más mujeres independizadas que hombres independizados, lo que da cuenta las entrevistas realizadas y debidamente transcritas (ver Anexo 3).

El análisis de resultados de la recopilación y procesamiento de la información se aborda de manera integral y relacional, identificando su aporte a las categorías de análisis de participación juvenil, construcción de ciudadanía y medios alternativos de comunicación, así como a los objetivos de la investigación (ver Anexo 4).

En cuanto a las categorías de análisis, todos y todas resaltan la importancia de la **participación juvenil** y el impacto positivo que trajo a su vida ser parte de la Red SOS, los aprendizajes y el crecimiento personal que conlleva la participación en este colectivo. Entre los aspectos que consideran se lograron descubrir y fortalecer está el liderazgo, la autonomía y toma de decisiones, las habilidades sociales y comunicativas, la defensa de sus derechos y la protección infantil; que además pueden aplicar a su vida cotidiana, personal, familiar y profesional, es decir son herramientas que aportan a su proyecto de vida, su independencia y autonomía.

“Me encanta compartir ideas, experiencias con distintas personas y conocer diferentes culturas, y formas de ser de cada persona porque siento que eso enriquece mi forma de ser, y para mí ser una persona digamos abierta y como siempre retarme, me hace muy feliz me motiva como que siempre a participar en estos espacios y tomar la batuta”

Participante 5.

Además de los aportes que representa para su vida personal, resaltan la importancia de la participación juvenil para la sociedad, el impacto que genera en su entorno que un grupo de jóvenes se organice y se movilice a favor de su comunidad.

"Cuando empiezo a participar logro entender y darme cuenta de que nosotros los jóvenes también tenemos voz. Es decir que los jóvenes también podemos expresar aquello que sentimos, aquello que nos incomoda o aquello que en realidad nos gusta que de pronto queremos aportar para que siga mejorando. A mí particularmente me permitió conocer que nosotros los jóvenes también podemos hacer cosas importantes y que podemos cambiar dichas situaciones dentro de los lugares donde estamos, que los jóvenes también nos preocupamos por cosas del país, por cómo tienen que funcionar las cosas" Participante 8.

Los jóvenes identifican diferentes formas de participación, pues entienden que no todos tienen las mismas habilidades ni intereses, pero en cualquier rol igual ayudan a movilizar desde diferentes aspectos; destacan a los que participan activamente en las actividades, se movilizan y tienen iniciativa, a los que prefieren dar su opinión, debatir o escribir, y otros que ejercen la participación desde sus propias casas.

"Porque liderazgo, pues se considera esa persona que está ahí desde un rol de liderar, pero también si consideramos estas acciones también como de motivar a los demás, de incluso estar en el espacio y tener la disponibilidad, la disposición es como también una forma de llamar a estos asuntos de participación consciente" Participante 4.

También afirman que la participación inicia con los adultos, es decir que el rol de los adultos sigue siendo fundamental para generar, promover e impulsar espacios de participación y diálogo intergeneracional, donde los jóvenes aprenden y son guiados, pero también enseñan y expresan sus problemáticas e intereses. Los adultos son referentes que inspiran y motivan la participación desde el ejemplo; y de igual forma, si imponen la participación como una tarea

más, una exigencia o deber que hay que cumplir, pueden hacer que los jóvenes generen rechazo, aburrición o falta de interés en temas relacionados con la participación. Así que la postura, concepción y relación que tenga el adulto con la participación influye directamente en las formas de expresión, organización y acción colectiva de los y las jóvenes.

“La participación inicia desde los adultos porque eso es primordial, muchas veces se ve que los espacios no son motivados sino que son exigidos, pero los adultos que exigen no están participando, tiene que ser una participación general y desde ahí se moviliza y se incentiva a que todos participen” Participante 6.

Sin embargo, se encuentran algunas tensiones entre lo que se entiende por participación juvenil y cómo se desarrolla esa participación en el colectivo y en relación directa con la organización. Algunos manifiestan que la participación en los programas se ve como otro indicador de cumplimiento, que los programas tienen el deber de hacer acciones para fortalecer esa participación y además mostrar los resultados de esas acciones. Este concepto de la participación juvenil como una meta de los adultos que están a cargo, afecta directamente los propósitos de la participación genuina de las juventudes y reduce sus acciones a números y evidencias documentales sin tener en cuenta el impacto real de estas acciones en los participantes y su contexto.

“Siento que la Red SOS no se puede ver como una obligación, sino como una vocación, como algo que realmente les gusta a los chicos” Participante 7.

También hay un consenso entre los entrevistados en que los jóvenes requieren una motivación adicional para ejercer la participación, en el caso de la Red SOS, los viajes, encuentros con otros programas y demás actividades tenían un componente lúdico o recreativo que llamaba su interés personal e impulsaba la participación; pero si solo se les invitaba a participar para ser parte de algún proyecto o iniciativa que requería de su voluntad, se dificultaba la convocatoria de jóvenes sin ese incentivo adicional.

“Un reto muy grande siempre ha sido, por lo menos en esta regional, involucrar a más jóvenes, jóvenes que realmente se interesen, que realmente los movilice la participación, a veces es un asunto como muy complejo” Participante 4.

Esa falta de interés de las juventudes en los temas de participación no lo ven como algo exclusivo de este colectivo o de la organización, sino como un fenómeno social global de esta época de hiperconectividad e información excesiva. Lo relacionan con la responsabilidad que conlleva participar, porque no es solo ir al evento sino tener una actitud dispuesta a involucrarse, no solo en las actividades divertidas sino siempre que se requiera.

“Los jóvenes hoy en día ya el tema de la participación no le dan tanta importancia, prefieren quedarse en la casa viendo el celular que ir a una actividad (...) Entonces era muy complicado, los chicos inventaban un montón de excusas y eso es la falta de motivación porque los jóvenes de hoy en día ya no nos preocupa cómo funcionan las cosas (...) Es decir, ya no estamos tan atentos a lo que está pasando en nuestra vida, porque hay cosas de tendencia, las redes sociales, ya los jóvenes en TikTok, en Facebook, en Instagram... Entonces la motivación, la iniciativa y la participación de los jóvenes yo creo que es uno de los temas más complejos que enfrentamos” Participante 8.

Por lo anterior, consideran importante seguir fortaleciendo los procesos de participación juvenil para seguir impactando a más jóvenes, pues reconocen la importancia que ha tenido en sus vidas y los cambios, aunque sean pequeños, que ha traído a su comunidad.

“Por lo menos en este territorio es un proceso que no ha terminado, que sigue en construcción, pero qué chévere cuando hablamos de todas esas acciones y todas estas cosas que podemos lograr cuando nos unimos como territorio (...) Una sugerencia es que no dejemos morir esa red, sino que transformemos esos procesos, los evolucionemos, también cuentan conmigo, o sea, tengo toda la disposición en la medida

de lo posible para construir una nueva era de esta Red SOS, porque realmente es una red que demanda muchas cosas, simboliza también un asunto bien importante"

Participante 4.

La participación juvenil aporta a **la construcción de ciudadanía**, y esto se evidencia en el testimonio de los y las jóvenes que destacan como uno de los propósitos de la participación es el impacto en su comunidad, todos los aprendizajes que han tenido son para llevarlos a su comunidad, para ayudar y aportar a mejorar su entorno, y desde una experiencia local generar transformaciones sociales.

"La Red surgió por eso mismo, por el sentido de pertenencia a mi comunidad, por ese amor a mi territorio, como para visibilizar, mostrar la otra cara de mi comunidad (...) Llevar mis problemáticas a que otros las conocieran para así darle como una solución y a través del liderazgo, poderlas traer a mi territorio y poder trabajar arduamente con los niños, niñas, jóvenes y adolescentes (...) La Red SOS nació por la necesidad de los jóvenes, querer cambiar el mundo de los jóvenes... Jóvenes con talento, jóvenes con buen sentido de pertenencia, jóvenes que trabajaran en pro a su comunidad o su territorio" Participante 1.

Se reconoce que trabajar con las comunidades no es fácil, que motivar a que las personas participen, se movilicen por un bien común requiere de esfuerzo, pero también celebran sus pequeñas victorias, así no impacten a una gran cantidad de personas cambiarle la vida así sea a una es muy significativo para ellos y ellas. Entre las problemáticas sociales que han tenido que enfrentar en su comunidad y que han logrado generar cambios, está evitar el consumo de sustancias psicoactivas, la recuperación del espacio público, el buen uso del tiempo libre en niños, niñas y adolescentes, el apoyo a población migrante y en situación de vulnerabilidad.

Los y las jóvenes quieren agenciar su propio desarrollo y el de su comunidad, no sentirse subordinados a las decisiones de los adultos, pues sienten que tienen las capacidades, el interés

y la voluntad de involucrarse, de entender cómo funciona el mundo, cómo pueden aportar a que sea un mejor lugar para todos y sentirse parte del mismo de una forma más activa. Reconocen que el desarrollo de su autonomía y toma de decisiones es fundamental para su crecimiento personal y para la comprensión de su rol en la sociedad.

“Es muy importante también este tema de primero reconocer mis habilidades, que fortalezas tengo que tener y que puedo superar también en el transcurso de la vida, donde quiero visualizarme en el futuro (...) En la red no abogas por ti mismo, por tus necesidades, sino por las necesidades de los demás (...) Digamos que también eso es un impacto que podemos generar en la humanidad, la sensibilización” Participante 2.

Para los jóvenes, la participación además fortalece la democracia, pues garantiza que las decisiones que se tomen reflejen realmente las necesidades que tiene la comunidad, también promueve que se reconozcan los derechos y deberes que tienen, y les da autonomía de decidir sobre su propia vida. Estas cualidades que los jóvenes resaltan de la participación tienen relación directa con la definición que da Naciones Unidas y la misma Constitución Política de Colombia, es decir que hay una coherencia entre lo que se entiende a nivel global y nacional que debe ser la participación con ese ideal de los jóvenes sobre la participación y construcción de ciudadanía, aunque en la práctica reconozcan las diferencias.

“Si los jóvenes participan aportan a la construcción de comunidad, yo creo que hoy en día hablamos de que estamos en comunidad, pero estamos haciendo unas cosas totalmente individuales que no conectamos como comunidad (...) Y también solucionar los problemas que cada uno tiene internos, porque a partir desde adentro, cuando uno soluciona las cosas desde adentro es que podemos solucionar las cosas externas afuera, y también ahí se promueve un cambio social” Participante 3.

Consideran que la participación de las juventudes es fundamental en esa construcción de ciudadanía porque tienen una perspectiva diferente de la realidad, pueden aportar a dar

soluciones a problemáticas de la sociedad, si se tiene en cuenta su opinión y sus ideas cambiaría un poco eso de que todo esté pensado en función del adulto y en solucionar los asuntos que solo les interesan a los adultos, pues todavía sienten que no tienen voz ni voto en muchos asuntos.

"Se debería tener más en cuenta o que se fortalezca más la opinión de los jóvenes. Pues por lo que hay muchas cosas que los adultos no tienen en cuenta tanto a los jóvenes... Y pues la verdad, nosotros teníamos las ideas o proyectos, los cuales las personas como adultos no les podría pasar por la cabeza porque nosotros estamos conformados por un grupo de niños, jóvenes y sabemos las necesidades que se necesitan en el momento como tal que estamos viviendo en el entorno... Entonces basado desde el tema adulto no lo pueden ver desde esa perspectiva sino desde una muy distinta a la que se está viviendo en el entorno como tal" Participante 7.

Reconocen a través de sus experiencias, la importancia de que colectivos juveniles y organizaciones sociales tengan presencia en los territorios, ya que apoyan y ayuda a las comunidades a reconocer sus derechos, a defenderlos, a que conozcan las rutas de atención o qué hacer en caso de que se vulneren sus derechos. También destacan su participación en espacios de incidencia como es en la construcción de políticas públicas de juventudes, en las que se debe dar prioridad a los intereses de esta población. Ellos y ellas tienen claro su rol en la sociedad y luchan cada día para que los adultos también lo entiendan.

"Nosotros los jóvenes somos el presente, somos el pasado, y el futuro del país. Es decir, que la voz de nosotros tiene que ser escuchada, debe haber la obligación de escucharnos. Y segundo, porque somos jóvenes con unas características especiales, por decirlo así... hemos sido en la sociedad los que tenemos de pronto una desventaja frente a los demás. En que bueno, desafortunadamente algunos no estamos con nuestra familia, estamos en distintos lugares y eso nos pone desventaja frente a los demás. Aldeas Infantiles pues es una familia y creo que como familia todos merecemos ser escuchados, todos merecemos ser comprendidos, todos merecemos ser entendidos y eso

es lo que Aldeas debe prever más allá del cuidado... No solo es eso, sino la comprensión y yo siento que si no hay participación de los jóvenes en Aldeas Infantiles, el trabajo lo está haciendo mal. Porque si los jóvenes no tienen ni voz y no tienen voto, entonces Aldeas no es la familia que dice ser. Y yo sé que Aldeas Infantiles es una organización maravillosa, es una organización que yo estoy muy agradecida, pero no estaría feliz por saber de que de pronto no haya un grupo de jóvenes que esté alzando su voz, que esté tratando de cambiar el mundo, por decirlo así. Entonces me decepcionaría mucho"

Participante 8.

Con lo anterior, podemos afirmar que los jóvenes reconocen lo fundamental de la participación especialmente en organizaciones como Aldeas Infantiles SOS, que trabaja con niños, niñas, adolescentes, jóvenes y familias de especial protección. Han encontrado en la Red SOS un espacio para desarrollar sus habilidades y potenciar su proyecto de vida, también para manifestar sus inconformismos y buscar soluciones en conjunto; aunque dejan en evidencia las distancias y conflictos que han podido tener con la organización, porque a veces no se sienten escuchados o comprendidos en los asuntos que les interesan, reconocen que su apoyo es primordial para continuar y aumentar el alcance e impacto de la Red SOS.

“Que nosotros no veamos a Aldeas Infantiles de pronto como una piedra en el zapato sino más bien como la otra rueda del carro que sin ella pues no podemos andar”

Participante 8.

Para lograr esa articulación y entendimiento con la organización, la comunidad y entre los mismos jóvenes, **los medios alternativos de comunicación** cobran una relevancia especial y se manifiestan en diferentes aspectos: primero son entendidos como canales que los jóvenes usan para transmitir alguna información de manera segura, ágil, verás y sobre todo de manera clara para la comunidad a la que va dirigida, también consideran que las comunicaciones transforman ideas, generan democracia y permiten que su opinión sea escuchada, puedan participar en espacios para llevar las voces de niños, niñas y adolescentes a

escenarios en los que no puedan participar, con el propósito de generar cambios a nivel social y comunitario.

En la Red SOS han desarrollado estrategias comunicativas como un periódico “Aldeas al día” y un mural comunitario, también se ganaron un premio por la creación de un noticiero organizado y realizado por niños y niñas dónde mostraban sus preocupaciones y las noticias de su interés. También se destacan los encuentros presenciales, las reuniones como los comités de participación, eventos como los campamentos nacionales, cine foros, actividades organizadas por los mismos jóvenes para abordar temas de su interés o simplemente generar un espacio de encuentro, socialización y divertimento.

“Estos medios son fundamentales para la participación juvenil porque permiten a los jóvenes tener voz y visibilidad en temas que les afectan. Facilitan el intercambio de ideas, la organización de movimientos y la creación de comunidades en torno a causas específicas. Además, al ser más accesibles, los jóvenes pueden participar activamente en discusiones y decisiones que impactan sus vidas” Participante 5.

Las redes sociales también juegan un papel fundamental en el colectivo, ya que al ser una red de participación nacional los y las jóvenes se encuentran en diferentes territorios y se hace necesario en algunas ocasiones conectarse de manera virtual. Los jóvenes resaltan la importancia de las redes para mantenerse informados, comunicarse entre ellos, aprender y adquirir nuevo conocimiento que puedan aplicar en sus comunidades. Sin embargo, reconocen también la dificultad en algunas regiones como el Chocó o La Guajira para tener buena conexión a internet, lo que crea barreras o distancias para la coordinación con otros programas; de igual forma, en todos los programas se prioriza el encuentro presencial, las redes se usan para coordinar esos espacios y para mantener comunicación con otros programas a nivel nacional.

Una situación que varios jóvenes dejan en evidencia con este tema de las redes, es que muchos niños, niñas o adolescentes no tienen celular, así que debe ser la referente de cuidado o

la mamá quien esté en los grupos de WhatsApp y le trasmite la información al menor. Esto hace que la comunicación dependa de esa persona que está a cargo, puede que algunas veces la información no llegue de manera oportuna o se pierda, pero también hay unas referentes muy activas que se mantienen al tanto de las actividades.

"Pues por lo general nosotros utilizamos los grupos de WhatsApp por la sencilla razón de que el WhatsApp es algo que mantenemos constantemente a la mano y pues en algún momento del día tenemos tiempo como para revisar o mirar alguna información, para los niños que no tienen teléfono, pues se agregan a los padres para que se les pueda replicar la información a los niños y es bastante bueno porque los padres, al estar en los grupos, se mantienen informados de lo que hacemos por los niños y pues nos sirve para que ellos como padres puedan tener conocimiento y puedan incitar más a sus hijos a seguir participando en esos espacios" Participante 5.

La participación en la Red SOS, la coordinación de actividades y el manejo de estos medios de comunicación, han permitido que los jóvenes desarrollen habilidades comunicativas, se expresen mejor e incluso ha servido de terapia para dejar atrás miedos o actitudes nerviosas que antes los bloqueaban y les dificultaba interactuar con sus pares. Los jóvenes notan el cambio cómo a través de la Red SOS lograron identificar habilidades que no conocían y las potenciaron para superar sus dificultades.

"Con la red yo aprendí a hablar en público, aprendí a ser una persona más diplomática si se puede decir de alguna forma. Aprendí a construir un poco más mi carácter porque yo no le podía hablar a un niño de la misma forma como le hablaba a un joven y a casi un adulto como yo... también me ayudó a experimentar y a conocer muchos ámbitos de mi personalidad y muchas cosas que yo no conocía de mí y que me ayudaron a estructurarlas, a fortalecerlas" Participante 3.

A partir de las reflexiones de los y las participantes de la Red SOS, se encuentra la relación con los objetivos de investigación, se identifican las formas de participación que van desde la cotidianidad de las dinámicas del hogar, incluyendo actividades y eventos comunitarios, hasta la participación directa en espacios de incidencia para la construcción de políticas públicas.

Los y las jóvenes resaltan estas acciones positivas de participación y el impacto que han tenido a nivel personal y comunitario, sin embargo, también dejan en evidencia las dificultades que se presentan para mantener el interés y la motivación de participar en las nuevas generaciones, así como conciliar con la organización sobre qué temas les interesa y cómo quieren participar las juventudes.

En cuanto a los aportes de los medios alternativos de comunicación, los y las jóvenes resaltan el uso de las TIC como principales canales de coordinación, información y convocatoria entre los participantes de la Red SOS, por su inmediatez y efectividad. A nivel local, también se han explorado algunos procesos de comunicación alternativa que no han tenido gran impacto pero que han involucrado a la comunidad más cercana en el desarrollo del contenido y su difusión.

Revisión documental

El propósito de esta investigación es centrarnos en las voces, opiniones y experiencias de los y las jóvenes que han liderado y participado en la Red SOS, sus narrativas son las que prevalecen. Sin embargo, no podemos ignorar la organización en la que se encuentran, para entender sus formas de participación y construcción de ciudadanía es fundamental conocer su contexto y entender la organización de la que son parte y dónde se crea la Red SOS.

Esta organización es Aldeas Infantiles SOS en Colombia, que de acuerdo con la descripción en su sitio web se autodefine como:

“Somos la organización internacional más grande de atención directa a niños y niñas, presente en 136 países y territorios. Llegamos a Colombia hace más de 50 años y desde entonces nuestro trabajo se ha centrado en ofrecer un modelo basado en la familia, para acoger a miles de niños, niñas, adolescentes y jóvenes que han sido separados de sus familias de origen. También acompañamos a las familias en riesgo social, para que desarrollen capacidades para proteger adecuadamente a sus hijos e hijas” (Aldeas Infantiles SOS, s.f.)

También desarrolla proyectos de atención humanitaria con aliados y cooperantes internacionales, para promover el bienestar de la niñez y las familias en situaciones de crisis o emergencia, así como acciones de abogacía e incidencia para impulsar que se garanticen los derechos de la niñez y las familias en Colombia. Su misión está centrada en que cada niño, niña y adolescente crezca en una familia amorosa y protectora que lo cuide y apoye para que se convierta en su mejor versión.

En este contexto, los adolescentes y jóvenes que hacen parte de la Red SOS son participantes de alguno de los servicios de Aldeas Infantiles SOS: acogimiento familiar o fortalecimiento familiar. Es decir, que han pasado por alguna situación que vulneró sus derechos o su familia se encuentra en alguna situación de riesgo y por esto reciben el acompañamiento de Aldeas Infantiles SOS, que en algunos casos es su familia, su único hogar.

La participación infantil y juvenil es uno de los pilares de la organización, por esto se han creado lineamientos y se tienen documentos al respecto a nivel internacional y nacional. Para realizar la revisión documental consultamos con la colaboradora encargada de coordinar el tema de participación juvenil a nivel nacional en Aldeas Infantiles SOS, ella nos remitió a una carpeta con los documentos de la Red SOS, de estos seleccionamos las últimas cuatro publicaciones:

- Anexo participación en Aldeas Infantiles SOS en Colombia (2021)
- Infografía Diagnóstico Nacional de Participación Infantil y Juvenil (2023)
- Informe final: Hallazgos y recomendaciones (2023)

- Guía práctica para promover la participación infantil y juvenil en Aldeas Infantiles SOS en Colombia (2024)

Con estos insumos realizamos la revisión documental que nos permitió evidenciar la postura de la organización frente a la participación juvenil y su rol en el proceso de creación y consolidación de la Red SOS (ver Anexo 5).

La concepción que tiene Aldeas Infantiles SOS de participación tiene relación con lo mismo que los y las jóvenes manifiestan, tienen un propósito común que es incidir en los temas que a los niños, niñas, adolescentes y jóvenes les afecta. Sin embargo, la propuesta de la organización es mucho más compleja, integra otros escenarios y también tiene unos enfoques claros que pueden distar de los intereses de las juventudes.

“Desde el Modelo de atención integral y estratégico de Aldeas Infantiles SOS en Colombia, es fundamental comprender que la participación es un medio y un fin transversal y permanente, cuyo desarrollo inicia desde las primeras etapas de vida, especialmente en los escenarios de socialización primaria como son la familia y la escuela, pero no se limita ni a su dinamización exclusiva al interior de la familia, ni tampoco a escenarios más públicos de la vida social, sin embargo, y aunque el primero es esencial para una participación posterior más activa en la vida pública, también es importante contemplar la participación desde esos escenarios más colectivos con objetivos más amplios de transformación social” (Aldeas Infantiles SOS, 2021, p.2).

La participación propuesta desde la organización se acompaña del término “empoderamiento”, esto va en coherencia con uno de los propósitos de la organización de apoyar y acompañar a los participantes en su proceso de independización y autonomía progresiva. Así que la organización impulsa, acompaña y potencia procesos de participación para que los niños, niñas, adolescentes, jóvenes y adultos cuidadores puedan proponer, exigir y vigilar los escenarios locales, regionales y nacionales.

Otra característica de esta participación es que se forma desde la familia, en ese primer entorno de socialización y se involucra a todos los miembros de la familia, pues la participación debe ser de todos. Para lograrlo se promueven espacios de formación y participación que les permita desarrollar conocimiento, criterios y posturas frente a la realidad social y política que los rodea, y de esta manera poder involucrarse activamente en escenarios de formulación de propuestas y toma de decisiones, a nivel familiar, comunitario y de política pública.

Es importante resaltar que los espacios de participación promovidos por la organización tienen un enfoque temático y pretenden formar a los participantes en los temas que los involucran como es la desinstitucionalización, la prevención de la separación familiar y la promoción de la protección infantil, además de los intereses propios de cada individuo.

En los documentos se encuentran referentes teóricos que clasifican los diferentes tipos de participación, los niveles de participación y hacen especial énfasis en el modelo Lundy, propuesto por la profesora Laura Lundy, dónde demuestra que para garantizar la participación de niños, niñas y adolescentes se debe tener en cuenta varios aspectos más allá de su voz. Con este modelo Aldeas Infantiles SOS a nivel internacional hace seguimiento a sus estrategias y puede medir el nivel de participación y las condiciones que tienen los participantes para ejercerla.

A continuación, una gráfica del modelo Lundy con las condiciones que deben tener los niños, niñas y adolescentes para ejercer su derecho a la participación.

Figura 10:

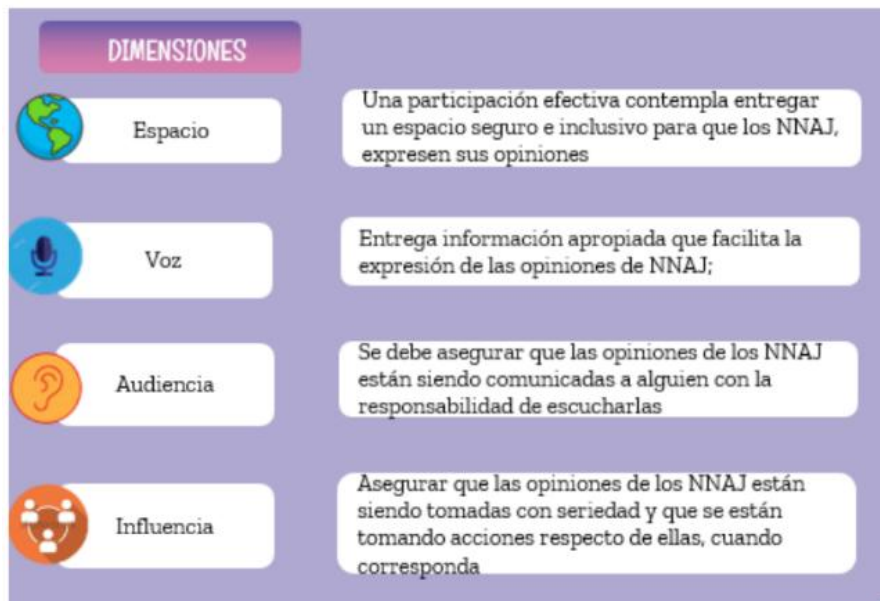


Imagen del “Anexo participación en Aldeas Infantiles SOS en Colombia”, 2021, p. 5.

También dan algunas recomendaciones o guías para poner en práctica este modelo en la organización, los programas y en las mismas familias de los participantes. Aunque en un principio se habla de que la participación no debe ser impuesta sino genuina de cada participante y desde sus propios intereses, al finalizar el documento deja enlistadas las acciones que cada programa debe hacer como requisito para garantizar la participación, es decir que es obligatorio incluir estas acciones en sus dinámicas, planeaciones e informes generales; incluso se adjunta una matriz de seguimiento a las acciones con los escenarios, actividades, participantes y fuentes de verificación correspondientes.

En el 2023, se realizó un Diagnóstico Nacional de Participación Infantil y Juvenil con el propósito de identificar brechas, oportunidades y desafíos que están presentes en la organización, de la voz de los mismos participantes para así definir una estrategia nacional de participación infantil y juvenil. Para esto se hizo una consulta documental, se realizaron encuestas a las colaboradoras, entrevistas a gerentes de programas y directores, grupos focales

con niños, niñas y adolescentes de todos los programas, para identificar el nivel de motivación, escucha activa, iniciativas autónomas y toma de decisiones en los participantes.

De este diagnóstico se puede resaltar dos aspectos importantes: primero, tanto los colaboradores como los participantes identificaron las dificultades para el ejercicio de la participación en los programas y plantearon sus opiniones de qué es lo que está fallando, segundo, aunque se le consultó a la Red SOS para indagar sobre sus formas de entender y ejercer la participación, en el documento quedó expreso lo siguiente: *“La recolección de información no fue la esperada, dispersión de sus líderes y participantes falta de tiempos por sus responsabilidad falta de voluntad y disposición para participar”*, por lo que sus voces y opiniones no quedaron documentadas en este ejercicio diagnóstico.

Sobre la Red SOS los colaboradores reconocen su experiencia y trayectoria, es el colectivo insignia de la participación en la organización, sin embargo, consideran problemático que la participación se cierre a las acciones que hace la Red SOS y no se reconozcan otros procesos que puedan desarrollarse fuera de esta, como si estar en la Red SOS fuera la única forma válida de participar y tener reconocimiento, aunque algunos participantes puedan no sentirse representados por este colectivo. Entre los participantes también se evidencian algunos conceptos limitantes sobre la participación, como si solo con opinar o asistir a un encuentro se estuviera participando, entre la misma Red SOS algunos voluntariados se ven como participación.

Por lo anterior, podemos afirmar que en términos generales entre colaboradores y participantes hay un acuerdo que falta fortalecer los procesos de participación, se tienen claridades de lo que se quiere lograr con la participación, pero no cómo llegar a ese ideal. La participación en la organización se ha desarrollado con algunas bases teóricas y organizacionales, pero aún no es un proceso que esté interiorizado ni en los colaboradores ni los participantes, que además están en contextos diferentes, con estructuras familiares diversas e historias de vida complejas.

Del Diagnóstico Nacional de Participación Infantil y Juvenil, se priorizaron cinco líneas de acción para formular la Estrategia Nacional de Participación: lineamientos organizacionales, ampliación de nociones, fortalecimiento de la Red SOS, de estrategia a modelo, y creación del equipo referente. En la “Guía práctica para promover la participación infantil y juvenil en Aldeas Infantiles SOS en Colombia” quedó definido el modelo de participación basados en el modelo Lundy (2007) y la escala de participación de Hart (1992), representado en este esquema:

Figura 11:

Modelo de participación adaptado para la Estrategia Nacional de Participación



Imagen de la “Guía práctica para promover la participación infantil y juvenil en Aldeas Infantiles SOS en Colombia”, 2024, p. 4.

De esta manera quedaron definidas las condiciones que se requieren para garantizar la participación activa de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes, y las acciones que se sugiere implementar para cada ámbito: personal, familiar, comunitario y nacional. Esta estrategia es robusta y compleja, y se presenta más como una lista de tareas que deben cumplir tanto los niños, niñas, adolescentes y jóvenes, como las referentes de cuidado y demás colaboradores,

para alcanzar las metas proyectadas. Pero este documento sin un ejercicio previo para interiorizar la participación como un derecho de todos y todas, sigue siendo una decisión adultocéntrica, rígida y una forma de controlar la participación juvenil en los parámetros que es concebida por la organización.

Conclusiones

La presente investigación se realizó con ocho jóvenes líderes, de cinco departamentos del país, participantes de la Red SOS, colectivo juvenil de participación de Aldeas Infantiles SOS, una ONG internacional que acoge a niños, niñas, adolescentes y jóvenes que han perdido el cuidado de su familia por alguna vulneración de sus derechos, también acompañan a familias en situación de vulnerabilidad para que desarrollen habilidades de cuidado y prevenir la separación familiar.

Aldeas Infantiles SOS en Colombia funciona como operador contratista del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), es decir que los adolescentes y jóvenes que hacen parte de la Red SOS son participantes de alguno de los servicios de la organización como acogimiento familiar o fortalecimiento familiar, y tienen una medida de protección porque se vulneró alguno de sus derechos o estaban en situación de riesgo.

Este contexto es importante para entender la razón de ser de la organización en la que se creó la Red SOS, y también esas características que comparten los participantes del colectivo, jóvenes que han pasado por situaciones complejas, que han encontrado en Aldeas Infantiles SOS una familia que les ha brindado el apoyo, la atención y cuidado para desarrollar su proyecto de vida y convertirse en su mejor versión.

La participación infantil y juvenil ha sido uno de los pilares de la organización y por esto se impulsó la creación de la Red SOS, que desde el 2015 ha permitido el encuentro de varias generaciones de adolescentes y jóvenes de diferentes territorios, con diversas problemáticas y

sobre todo con la motivación de querer transformar la realidad para más niños, niñas y adolescentes en Colombia.

La condición natural del tránsito de la niñez a la edad adulta supone unos cambios en todas las dimensiones de la persona que crean un ambiente propicio para que las juventudes desarrollen cierta curiosidad, rebeldía e ímpetu de transformar esa realidad que les fue heredada y que consideran puede ser mejor de acuerdo con su visión de mundo. Es por esto que cada generación cambia y es en la juventud que se generan esos movimientos, esas rupturas y esas nuevas comprensiones de la realidad.

Durante este trabajo investigativo, reafirmamos que las juventudes son diversas, incluso en un mismo territorio, en una misma organización o en una misma familia; la historia, el contexto, las experiencias y relaciones condicionan a cada sujeto, por lo que resulta imposible caracterizar a las juventudes más allá de que están en una época de tránsito y de cambios constantes. Así como son las juventudes así mismo son los colectivos que lideran: diversos, cambiantes, flexibles y sus luchas cada vez son de más corto plazo, más cotidianas y coyunturales, por esto los colectivos suelen ser efímeros y mantenerse en movimiento junto con las juventudes.

En este sentido, las investigaciones relacionadas con las juventudes y la participación terminan siendo focos de luz que iluminan ciertos contextos y prácticas, que se pueden profundizar en un caso particular, pero que evidencian experiencias difícilmente replicables en otros territorios, momentos o poblaciones, porque cada uno tiene su lucha y su proceso particular en un contexto determinado.

Así que el campo de la investigación relacionada con la participación juvenil está en continua construcción y reflexión, pues cada generación configura su propia realidad y subjetividad política a partir de lo que le es heredado y de su relación con el entorno, de esta manera se replantean sus narrativas, sentidos, prácticas, expresiones, intereses y problemáticas,

influyendo directamente en sus procesos de participación y acción colectiva. Por lo anterior, se puede afirmar que la participación juvenil es un proceso continuo en el que cada generación aporta nuevas formas de interpretar la realidad, expresar sus ideales y de incidir en los asuntos que les interesa; creando un vínculo generacional con los adultos que fueron sus referentes y con las nuevas generaciones que ahora les observan.

La **participación juvenil** sigue siendo un asunto relativamente fácil de definir, de conceptualizar y sobre todo de idealizar, pero complejo de implementar y ejercer porque debe tener en cuenta las condiciones del contexto, las herramientas y habilidades de cada sujeto, sus intereses y posibilidades; así que los tipos, niveles y ámbitos de la participación pueden ser tan complejos y específicos como la experiencia de cada sujeto que la ejerce.

De pronto la única certeza es que debe ser menos teorizada y más practicada, porque solo a través de la experiencia se logra comprender, solo en la relación de los sujetos, con las situaciones, las acciones y el impacto de las mismas se logra confirmar la verdadera importancia de la participación en la vida de cualquier sociedad que, de la mano de la comunicación, se vuelven fundamentales para cualquier transformación social.

En el caso de la presente sistematización se encontraron certezas, recuerdos, inconformidades y sobre todo esperanza, porque las juventudes mantienen la ilusión de una realidad diferente y aquellos momentos en los que han conseguido algo de ese mundo que sueñan, les permite conservar la esperanza y hacer lo que esté a su alcance para hacer, por lo menos de su mundo, un lugar mejor.

A continuación, presentaré algunas de las principales conclusiones, que aclaran en parte las preguntas que acompañaron el desarrollo de esta sistematización de la Red SOS, colectivo de jóvenes participantes de Aldeas Infantiles SOS.

En primer lugar, este ejercicio de sistematización dejó en evidencia una transformación innegable y es el crecimiento a nivel personal que han tenido todos los participantes de la Red SOS, cada uno de ellos y ellas lo reconoce y agradece también darse la oportunidad de ser parte

de este colectivo y abrirse a vivir la experiencia, que les dejó grandes aprendizajes, habilidades fortalecidas, nuevas conexiones y experiencias inolvidables que marcaron su vida e impactaron también en su comunidad. Reafirmando que las grandes transformaciones empiezan con pequeños cambios, a nivel personal y comunitario.

En la teoría, la organización y los participantes coinciden en su concepción de participación juvenil, que está ligada al desarrollo personal, porque fortalece las habilidades de cada participante y le da herramientas para la vida independiente y autónoma. Además, se vincula con el desarrollo familiar y comunitario, es decir que si los niños, niñas, adolescentes y jóvenes participan activamente en estos primeros entornos de socialización también se beneficia el desarrollo de su núcleo familiar y aporta a la comunidad que habita.

Estos aportes a su comunidad, es lo que entendemos como **construcción de ciudadanía**, ya que por medio de sus habilidades y fortalezas los y las jóvenes logran hacer un análisis crítico de su contexto, identificar problemáticas, plantear posibles soluciones, y por medio de la participación activa desarrollar iniciativas que le aporten a la transformación social. Esta es una de las principales motivaciones de los y las jóvenes, dejar un legado, generar un cambio en su entorno, pues entienden que el sentido de la participación debe ser el bien común.

Aunque la organización tenga clasificado los tipos y niveles de participación, la experiencia empírica de la Red SOS demuestra que existen muchas más formas y que la participación tanto de cada persona como del colectivo es cambiante; es decir que la Red SOS está en constante movimiento y transformación, por esto de pronto le cueste adaptarse a los formatos de seguimiento y lineamientos organizacionales que para los jóvenes no tienen relación directa con el ejercicio de la participación, y resulta siendo un requisito más por cumplir, pero que en realidad no le aporta a la experiencia.

La experiencia de la Red SOS tiene una particularidad y es que todos los participantes hacen parte de una misma familia que es Aldeas Infantiles SOS, puede que no tengan vínculos con su familia biológica, pero en la organización tejen esas relaciones y eligen a su familia. Las

referentes de cuidado se vuelven sus guías y su rol más allá de velar por el bienestar y garantizar los derechos básicos de los participantes, es generar una conexión muy similar a la de cualquier familia.

Aldeas Infantiles SOS, en cara de las referentes de cuidado, son esa autoridad para los niños, niñas, adolescentes y jóvenes que tienen a cargo, y así mismo como una relación de padres e hijos, los participantes necesitan el apoyo, el acompañamiento, la guía y el respaldo de sus referentes; y de igual forma hay tensiones, diferencias y durante la adolescencia buscan rebelarse contra cualquier autoridad o adulto que pretenda generar algún tipo de control sobre ellos y ellas.

Sin embargo, la participación colectiva no es posible solo con los participantes o solo con las colaboradoras, se debe encontrar el equilibrio en donde todos y todas aporten, aprendan, escuchen al otro y participen de forma equitativa en los asuntos de su interés, velando por el desarrollo personal, también el de su familia y su comunidad.

Otro aspecto a considerar es que la participación juvenil en una organización como Aldeas Infantiles SOS, que tiene un respaldo internacional y una experiencia de varias décadas, tiene algunas ventajas, como las alianzas, contactos, espacios ganados, recursos, oportunidades de ampliar el impacto, una estructura organizacional amplia con presencia en diferentes territorios y el acompañamiento de profesionales en diferentes campos.

De igual forma, la robusta estructura de la organización, presenta limitantes para los niños, niñas, adolescentes y jóvenes en el ejercicio de la participación, como lo son algunas formas rígidas de ejercer la participación que terminan exigiendo a los colaboradores y a los jóvenes resultados, como si la participación fuera otro indicador de cumplimiento para alcanzar las metas organizacionales y no estuviera en función de las necesidades de los participantes.

También por la magnitud de la organización y su relación con el ICBF, algunos procesos se vuelven burocráticos, complejos e innecesariamente extensos afectando la libre participación de niños, niñas, adolescentes y jóvenes, en ocasiones hay un excesivo control a los espacios de

participación, que exige evidencias en diferentes formatos, informes y actas, que desmotiva a los jóvenes a desarrollar alguna de sus iniciativas. Cuando la participación es impuesta pierde todo el sentido y el potencial que tiene para quien la ejerce y para su entorno.

En cuanto a los aportes de los **medios alternativos de comunicación**, los y las jóvenes reconocen en el uso de las TIC una oportunidad y un riesgo, se puede sacar provecho si se usa para conectar con más personas, para intercambiar ideas, para coordinar eventos o acciones, para aprender y aplicar en su comunidad; pero en la práctica lo que están evidenciando los mismos jóvenes es que las redes sociales y demás plataformas están distrayendo y ocupando el tiempo de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes, limitando el tiempo de juego o interacción real, y por ende también el tiempo de creación y participación, estamos en tiempos dónde motivar, impresionar o mantener la atención de las nuevas generaciones se vuelve cada vez más complejo.

En general, tanto en las entrevistas con los participantes como en los documentos de la organización, falta evidencia sobre los medios de comunicación implementados, usados o desarrollados en la experiencia de la Red SOS y de su impacto. En las propuestas y guías desarrolladas por la organización para fortalecer estos procesos tampoco se considera este aspecto tan relevante para el ejercicio pleno de la participación, tanto para la comunicación entre el mismo colectivo, con la organización y hacia la comunidad.

Desde la organización ya se tienen unos lineamientos de qué se entiende por participación y cómo impulsarla en los niños, niñas, adolescentes, jóvenes y familias, que están sustentados en la teoría pero que en la práctica no han encontrado los caminos adecuados para desarrollarla plena, consciente e integralmente. Situación que se puede extrapolar a lo que sucede en nuestro país, dónde tenemos las leyes y políticas suficientes para promover los derechos de la niñez, y sin embargo en la práctica no se logra ejercer la participación infantil y juvenil o resulta parcializada o limitada a las condiciones de los adultos. Por esto resulta fundamental resolver este asunto desde la misma ciudadanía, desde las prácticas cotidianas que

transforman la cultura de una sociedad y que involucran la participación activa de todos los individuos que hacen parte de la misma.

En el caso de la Red SOS, de acuerdo con las sugerencias de los mismos jóvenes, la organización debe estar más presente pero no a modo de controlar y medir la participación sino para motivar, incentivar, promover y mediar efectivamente para garantizar que los niños, niñas, adolescentes y jóvenes puedan tener y generar espacios de participación libre y consciente, para encontrar desde su experiencia las ventajas y aportes de la participación activa en su vida personal, familiar y comunitaria.

Teniendo en cuenta que las juventudes tienen un interés genuino por las artes, los deportes y la cultura; la organización, participación y desarrollo de procesos de comunicación alternativa desde los niños, niñas y adolescentes puede ser una opción para que ellos y ellas den a conocer sus necesidades, sus principales preocupaciones, obstáculos en su desarrollo y aporten también posibles soluciones a sus propias problemáticas; que necesitarán seguramente el apoyo de su familia, su comunidad y de la sociedad en su conjunto pero que las temáticas, formas y ritmos nacerán del interés genuino de la niñez y la adolescencia.

La organización Aldeas Infantiles SOS, como responsable del cuidado de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes que hacen parte de sus programas, y que son de especial protección, debe salvaguardar su integridad y garantizar sus derechos, incluido el derecho a la participación; debe indagar por sus intereses e impulsar las iniciativas que surjan de ellos y ellas, es importante identificar los medios alternativos de comunicación que puedan potenciar su participación, y brindarles todas las condiciones y herramientas que les permita manifestar sus necesidades e intereses, convertirse en sujetos activos de su propio desarrollo y así generar un cambio social en su entorno.

El intercambio de experiencias con otros colectivos juveniles de otras organizaciones sociales o instituciones educativas, son una oportunidad para ampliar su panorama, nutrir sus conocimientos y crear nuevas redes con las que puedan conectar ideales y desarrollar acciones

de mayor impacto. La participación no debe darse desde la organización como algo impuesto a los jóvenes, sino debe nacer de los jóvenes y que la organización solo sea un apoyo o mediador para impulsar esa participación.

Finalmente, el ejercicio de sistematización logró algo importante y fue el encuentro, la reunión de jóvenes que hace tiempo no se veían, se escuchaban, se sentían y que el motivo era volver a recordar los logros, las dificultades y las experiencias significativas que les ha dejado la Red SOS. El hecho de encontrarse y conversar sobre estos temas reafirma la importancia de estos espacios, hace reflexionar sobre lo vivido y renueva la semilla para que, con cuidados y con la experiencia adquirida, vuelva a crecer y florecer en oportunidades y transformaciones para la niñez, la adolescencia y las juventudes en Colombia.

Referencias:

Acosta, G. y Garcés, A. (2010). Ámbitos y escenarios de participación política juvenil de Medellín. Universidad de Medellín. *Revista Anagramas-rumbos y sentidos de la comunicación*, vol. 8, no. 16.

http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1692-25222010000100002&script=sci_arttext

Altuzarra, J. G. C. (2017). El enfoque sociocrítico: ¿una perspectiva de investigación en vía de extinción?. *Educação Química em Punto de Vista*, vol. 1, no. 1.

https://www.researchgate.net/publication/323478410_El_enfoque_sociocritico_una_perspectiva_de_investigacion_en_via_de_extincion

Arias-Cardona, A. y Alvarado, S. (2015). Jóvenes y política: de la participación formal a la movilización informal. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, vol. 13, no. 2.

http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1692-715X2015000200003&script=sci_arttext

Ávila, T. y Alvira, Y. (2012). La participación ciudadana del sector juvenil en la construcción de la política pública de juventud de Bogotá durante el gobierno de Luis Eduardo Garzón, 2005-2008. Universidad Externado de Colombia. *Revista Ópera*. No. 12.

<https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/opera/article/view/3651/3743>

Cardona, J. (2019). *Participación política juvenil en el posacuerdo: una mirada a los casos de los municipios de San Carlos y de San Francisco en el departamento de Antioquia, en Colombia*. Universidad Santo Tomás, Bogotá.

http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1794-38412019000100017&script=sci_arttext

Cerbino, M. y Belotti, F. (2016). Medios comunitarios como ejercicio de ciudadanía comunicativa: experiencias desde Argentina y Ecuador. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). *Comunicar: Revista Científica de Comunicación y Educación*. No. 47. pp. 49-56.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5400272>

Constitución Política de Colombia. (1991). *Gaceta Constitucional*. No. 116.

Corte Constitucional de Colombia. (2015, 8 de abril). *Sentencia C-150/15*.

<https://www.corteconstitucional.gov.co>

Domínguez, F. y López, R. (2015). Uso de las redes sociales digitales entre los jóvenes universitarios en México. Hacia la construcción de un estado del conocimiento (2004-2014). Universidad Rioja. *Revista de Comunicación* 14.

<https://revistadecomunicacion.com/pdf/2015/Arto48-069.pdf>

Fernández, C. (2012). Ciudadanía juvenil y nuevas formas de participación a través de la conectividad. Universidad Autónoma de Baja California. *Revista Culturales*, vol. 8, no. 15.

https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-11912012000100005

Freire, P. (1975). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI editores Argentina.

<https://www.servicioskoinonia.org/biblioteca/general/FreirePedagogiadelOprimido.pdf>

Gadamer, H.-G. (1960-1965). *Verdad y método*. Tomo I y II. Ediciones Sígueme.

https://docs.google.com/file/d/oBzH2o_Ds87woM3hSWjZIdHIzWVU/edit?resourcekey=o-B39ZT8XyMtNmlqMtPjAIdg

Gayón, D., Gallego, S. y Salinas, J. (2020). Construcción de ciudadanía desde la comunicación. Una mirada desde dos colectivos de jóvenes de Bogotá. *Revista Anagramas-rumbos y sentidos de la comunicación*, vol. 19, no. 37.

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-25222020000200213

Habermas, J. (1989). *Teoría de la acción comunicativa: Complementos a estudios previos*. Ediciones Cátedra.

Horkheimer, M. (1968). *Teoría crítica*. Amorrortu editores.

<https://www.inaltera.org/inaltera/doc/Teoria%20critica%20-%20Max%20Horkheimer.pdf>

Ley 1885 de 2018. *Por la cual se modifica la ley estatutaria 1622 de 2013 y se dictan otras disposiciones.* (2018). 1 de marzo de 2018.

<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=85540>

Maldonado, J. E. (2018). *Metodología de la investigación social: Paradigmas: Cuantitativo, sociocrítico, cualitativo, complementario*. Ediciones de la U.

https://books.google.com.co/books?hl=es&lr=&id=FTSjDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA5&dq=enfoque+sociocritico+en+investigacion+social&ots=6maO5MHJ-7&sig=BmWvaFzqF5ZobMsGOxjFkU2qhE&redir_esc=y#v=onepage&q=enfoque%20sociocritico%20en%20investigacion%20social&f=false

Martínez-Corona, J., Palacios-Almón, G. y Oliva-Garza, D. (2023). Guía para la revisión y el análisis documental: propuesta desde el enfoque investigativo. *Ra Ximhai*, vol. 19, no. 1, p. 67-83.

https://www.researchgate.net/profile/Jose-Isaias-Martinez-Corona-2/publication/369385707_Guia_para_la_Revision_y_el_Analisis_Documental_Propuesta_desde_el_Enfoque_Investigativo/links/6419d1a866f8522c38c211b7/Guia-para-la-Revision-y-el-Analisis-Documental-Propuesta-desde-el-Enfoque-Investigativo.pdf

Muñoz González, G., (2012). JÓVENES, CULTURAS Y PODERES. BOGOTÁ, D.C.: SIGLO DEL HOMBRE EDITORES, Universidad de Manizales, CINDE. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10(1), 712-714.

<https://www.redalyc.org/pdf/773/77323982052.pdf>

Naciones Unidas (2025). *Desafíos Globales: Juventud*.

<https://www.un.org/es/global-issues/youth>

Otalvaro, B. y Obando, O. (2010). Incidencia política de la juventud vallecaucana en la formulación de políticas públicas ambientales. Universidad del Valle. *Prospectiva. Revista de trabajo social e intervención social*. No. 15.

<https://www.redalyc.org/pdf/5742/574261389014.pdf>

Pabón, R. (2013). Colectivos juveniles como formas participativas de construcción de ciudadanía activa. Universidad Autónoma del Caribe. *Revista Encuentros*, vol. 11, no. 2, pp. 169-180.

<https://www.redalyc.org/pdf/4766/476655656012.pdf>

Piña Osorio, J., Pérez-Castro, J. y García Reyes, J. (2019). La participación ciudadana de los jóvenes a través de los medios alternativos. Universidad Autónoma de Sinaloa. *Ciudadanía, Comunicación y Democracia* (pp. 52-76). Editorial Artificios.

https://www.researchgate.net/profile/Rodrigo-Ramirez-Tarango-2/publication/363108863_Ciudadania_comunicacion_y_democracia/links/630e2e0961e4553b954e1c3e/Ciudadania-comunicacion-y-democracia.pdf#page=52

Portillo, M. (2015). Construcción de ciudadanía a partir del relato de jóvenes participantes del #YoSoy132. Universidad Iberoamericana Santa Fe. *Global Media Journal México*, vol. 12, no. 23.

<https://rio.tamiu.edu/gmj/vol12/iss23/1>

Silva-Nova et al. (2015). Ciudadanía juvenil: una breve revisión. Universidad Santo Tomás, Bogotá. *Revista Diversitas: Perspectivas en Psicología*, vol. 11, no. 2, pp. 273-288.

<https://www.redalyc.org/journal/679/67944781008/html/>

Tonon, G. (2009) La entrevista semi-estructurada como técnica de investigación. *Reflexiones latinoamericanas sobre investigación cualitativa*, cap. 2, pp. 47-68.

https://colombofrances.edu.co/wp-content/uploads/2013/07/libro_reflexiones_latinoamericanas_sobre_investigacin_cu.pdf#page=48

Torres, A. y Barragán, D. (2017). *La sistematización como investigación interpretativa crítica*. Editorial El Búho Corporación Síntesis.

<https://egac.cl/wp-content/uploads/2023/07/La-sistematizacion-como-investigacion-interpretativa-critica..pdf>

Valencia, D. (2010). La comunicación como proceso de construcción de ciudadanía y de agencia política en los colectivos juveniles. *Revista Signo y Pensamiento*, vol. 29, no. 57.

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-48232010000200025

Van Dijk, T. (2016). Análisis crítico del discurso. Universidad Austral de Chile. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, no. 30, pp. 203-222.

<https://www.redalyc.org/pdf/459/45955901010.pdf>

Vasilachis, I. (2009). Los fundamentos ontológicos y epistemológicos de la investigación cualitativa. Institute for Qualitative Research. *Forum*, vol. 10, no. 9, p. 1-27.

https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/112261/CONICET_Digital_Nro.5e93b2e5-29c5-4f61-86e2-ba126fa7c89d_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y

Vommaro, P. (2014). La disputa por lo público en América Latina: las juventudes en las protestas y en la construcción de lo común. *Revista Nueva Sociedad*. No. 251. pp. 55-69.

https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/34561/CONICET_Digital_Nro.cd98b4b2-3ee2-4e10-96da-308dbdf7b8ec_A.pdf

Anexos:

<https://aldeasinfantilessos->

my.sharepoint.com/my?id=%2Fpersonal%2Fmaryori%5Fordu%5Faldeasinfantiles%5Forg%5Fco%2FDocuments%2FMaryory%2FAnexos%20tesis%20MDES